



TUPAMAROS

AÑO 3 N° 45 N\$850

17 DE ABRIL DE 1991

SENDIC: A DOS AÑOS DEL ADIÓS



El FA ante el MERCOSUR

Salsipuedes :el exterminio charrúa



CUIDANDO LAS UVAS

Hacía tiempo que esta sección no tomaba como fuente de inspiración al más paqueño de los suplementos de El País, ese que se usa el mismo sábado para poner abajo cuando se pela la verdura: Respuesta, "publicación semanal del herrerismo".

Y no ha sido porque dejaran de ser el show del bolazo, si no porque es desgastante poner atención a tanta pavada. Pero en el último hay una declaración de principios del neoheerrerismo que merece algún comentario. Bajo el título "La zorra y las uvas", analiza algunas expresiones de lo que llama "la fábula nacional".

Fábula número 1: "El gobierno debe cambiar su política económica por una con rostro humano". Dice el cómico de Respuesta que "esta sentencia presupone que el gobierno puede llevar al país a resultados de mayor prosperidad", (¿quién va a pensar ese disparate?) "Y que además, teniendo dos caminos, prefiere el inhumano" (lo prefiere, pero tiene uno solo).

Fábula número 2: "El gobierno debe fomentar el desarrollo". Según este Enrique Peña de la prosa política, alcanza con la lectura de diarios de "los últimos diez o quince años" (no se conoce alguien que la haya resistido) para "advertir la cantidad y magnitud de los fracasos...de la aplicación de voluntades desarrollistas". (Por eso, este gobierno no va a fracasar desarrollando, si no que va a ser exitoso rematando). Para colmo "las opciones que tiene un gobierno hoy, en nuestro país, son escasas", y "por añadidura todas ellas implican cuotas de sacrificio y, para completar el cuadro de sinceridad, los sacrificios jamás son iguales para todo el mundo".

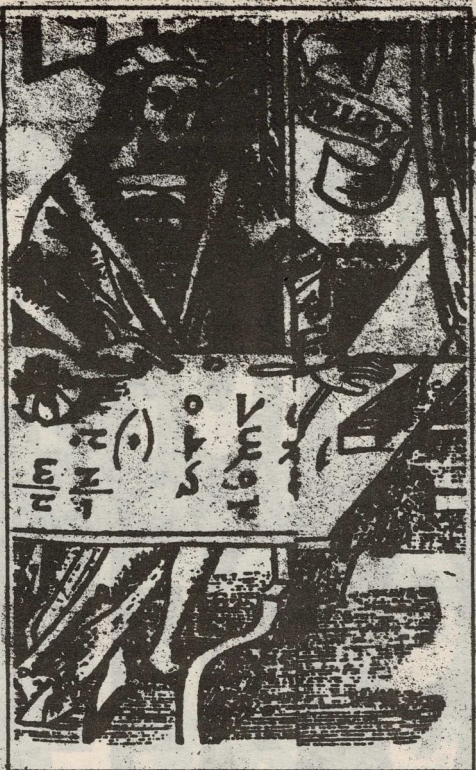
Pero con la sinceridad no alcanza, hay que explicarlo: "Así ha sido desde que el mundo es mundo y así seguirá, por más esfuerzos que se hagan procurando mayor equilibrio (justicia)". (Y bueno, ya que la cosa no tiene arreglo, más vale voto a Espalter, que es más entretenido).

Fábula número 3: "Debe privilegiarse el sector real de la economía y no el financiero".

El intelectual herrerrista aclara que "tan real es la producción de un quilo de lana como la prestación de un servicio financiero" (La diferencia es que la lana sale de distinta oveja). Además tiene "uso intensivo de mano de obra calificada" y favorece "la ausencia de polución" (no te creas, mirá que pocas cosas polucionan la vida nacional como las reuniones de directorios bancarios).

La cosa sigue por las praderas del pelotazo, pero el final es imperdible: "Si las uvas están altas, solo caben dos posibilidades: construir una escalera...y si aún así quedan fuera de nuestro alcance, resignarse a ello".

En caso de construir una escalera y llegar a las uvas, no se olvide de



mirar para abajo, en fija que algún empleado de Lacalle aparece con el serrucho. Y eso no es fábula.



TANGO ISRAELÍ

Un cable de AFP procedente de Jerusalén reveló hace pocos días que la maldad de Saddam Hussein aún sigue operando después de su derrota. Un empresario israelí "solicitó el divorcio alegando que la caída de un misil Scud en su residencia le permitió descubrir la infidelidad de su esposa".

No se trata de que se cayera la pared del cuarto y ella quedara en orsaí, sino que la explosión "hizo trizas el cofre de joyas" de la buena señora y el buen señor "tuvo la mala sorpresa de hallar fotografías íntimas de su cónyuge en compañía de un extranjero y cartas de amor escritas en inglés".

Cuando todos esperaban que el primer ministro israelí le diera una mano a la señora diciendo que las fotos eran falsas y venían en el Scud, demostrando así lo pérfidos que son los árabes, la afectada admitió su culpa.

El empresario comentó que "Saddam no destruyó mi casa sino mi hogar". La esposa no lo comentó, pero para la próxima guerra va a ser más cuidadosa, porque con estos árabes nunca se sabe.

ASÍ VA LA MANO



REGRESO SIN GLORIA

Según nos cuenta AFP (ver La República del domingo) los 300 yanquis que salen diariamente de la base de Riad, Arabia Saudita, "tienen que responder durante tres o cuatro horas a las exigencias de la policía militar norteamericana". Pero parece que les gusta: según el sargento Johnny Quiñones ("encargado de explicar las directivas de los que parten") "están tan contentos que no

manden fruta envenenada o proclamas subversivas, "cada soldado pasa por una cabina aislada del exterior por cortinas de ducha rosadas (si es nena) donde fue instalada lo que bautizaron caja de amnistía". No se trata de ese invento latinoamericano donde se guardan las citaciones de la justicia, sino de un lugar "donde descargar, en un anonimato garantizado (¡jojo con el satélite!) todo objeto comprometedor".

Y para quienes quieran llevarse recuerdos, existen los "formularios de trofeos de guerra, especialmente concebidos por el ejército norteamericano". (Son unos atrasados, en el Río de la Plata se robaban casas, dinero, niños y muebles sin llenar formulario alguno...)

Pero lo mejor viene cuando salen del registro: "una mujer soldado distribuye, con una encantadora sonrisa, un pequeño libro titulado 'Oriente su



pierden la sonrisa" (además, el último que se puso serio fue enviado a borrar la mancha de petróleo con un bote y un litro de aguarrás).

Demostrando buena organización, a la entrada de la carpa donde son "aseados, palpados de armas y sometidos...a los consejos de un sicólogo", hay un cartel con la lista de los productos cuya entrada está prohibida en EEUU. En ella figuran desde "los documentos invitando al derrocamiento del gobierno norteamericano" hasta los productos "provenientes de todo país sometido a embargo (Irán, Cuba, Camboya, Vietman)", pasando por "navajas, frutas y verduras" (y camellos).

Alejado el peligro de que Fidel Castro o los herederos de Komeini les

corazón hacia casa". El tal librito, "firmado por un sicólogo del ejército, el teniente coronel Dan Morgan (primo hermano del pirata), aconseja al esposo impaciente que trate de cortejar a su esposa" (no, a la de Morgan no) y le advierte al esposo agrandado que "no crea que va a ser considerado como el héroe que partió lejos y sufrió para defender la patria".

Tanto revisar, tanto revisar, y después le regalan libritos donde contradicen lo más sagrado de la política exterior yanqui. Y para peor, cuando cortejen a la esposa y ésta no les dé corte, más de uno va a recordar cuando el sargento Quiñones lo palpó de armas y va a rezar para que empiecen otra guerra.



Tres omnibuses repletos vinieron desde Belén; nueve lo hicieron desde Constitución, y en éste último lugar, más de setenta personas quedaron sin asiento y sin viajar. Esta, que vino del Norte, ha sido hasta ahora la única oposición de masas a la política de privatizaciones.

Tejiendo alianzas por abajo, con las amas de casa, el sindicato de "El Espinillar" logró impulsar la lucha de todo un pueblo. Hubo iniciativas para dialogar con la gente, y desde la gente creció la movilización en defensa de "El Espinillar". La táctica sindical ofensiva, que no le pide permiso a nadie para movilizarse, no sólo logra revertir el descreimiento y la resignación a nivel popular, sino que dinamiza, activa, fortalece a los militantes sindicales, le da sentido concreto al desgastante trabajo hormiga de todos los días.

La dimensión del movimiento organizado en torno a "El Espinillar", equivale a unas 150.000 personas movilizadas en Montevideo, algo que, si se piensa bien, habría sido más que suficiente para desvanecer la impunidad que van a gozar quienes votarán la desmonopolización de la producción de alcoholes. Eso no se logró. La marcha desde el Norte no tuvo eco en el movimiento sindical de Montevideo, y los parlamentarios no se han sentido para nada presionados. Votarán en función de sus "coincidencias", como lo hicieron en el caso de las pasividades y sin estar forzados a contemplar las necesidades populares. La movilización conducida por los principales dirigentes de FANCAP se redujo a discursos en el desierto, una ofensiva hacia la prensa y actividades simbólicas de diversa especie. Se evitó cualquier actitud que se asemejara en algo a confrontación de clases. No hubo desorganización aunque hasta las catorce horas no se sabía por dónde pasaría a las dieciséis la manifestación. Por el contrario se organizó hasta los mínimos detalles, pero para desorganizar la movilización. Hasta se cuidó que los trabajadores concentrados no pisaran los canteros que rodean el Palacio Legislativo, preocupación y desvelo del señor vicepresidente de la República. Se organizó la autorregulación de la movilización.

Autorregulación

Se habla mucho de renovación. Ella siempre es necesaria. Hay muchos gremios que vienen experimentando nuevas formas de lucha, donde la negociación es complemento de la movilización y la participación del trabajador una práctica organizativa. La búsqueda de lo nuevo, para dar respuesta al momento de reflujo y no para adaptarse y profundizarlo, ha sido la política de varios gremios: La Aurora, papeleros, lacazinos, Agua Jane,

Bracafé, ferroviarios, empleados de la Cooperativa Magisterial, la compañía del Gas, y otros más. Gracias a sus batallas demostrando que la lucha paga, es posible esperar un renacer del movimiento sindical, un crecimiento de la movilización y la concreción de las reivindicaciones más inmediatas de los trabajadores (salario, trabajo, vivienda).

La ofensiva política que se lanza desde otros sectores sindicales apuesta a la capacidad de gestión de los dirigentes y técnicos asesores; quiere dialogar sobre el MERCOSUR con Lacalle y las patronales, aunque nadie les dio vela en ese entierro de la soberanía nacional: quieren reunirse con el Presidente para hablar no se sabe de qué, aun cuando éste reafirme su sorda voluntad de reglamentar la vida sindical; quieren recibir a las patronales en el local de la Central, aun cuando hayan recurrido los despidos y los pasajes al seguro de paro.

Se prioriza la negociación -¿qué se negocia?- y se descarta la lucha. Hasta Adourian y Romero, dirigentes de la FOEB y de FUNSA, herederos de dos de las históricas "Tres F" que supieron ser las abanderadas de la "tendencia combativa" en los años 70, plantean "abandonar la política de los hechos consumados" y que, "a la fuerza, las cosas no se consiguen" (como si gobierno y patronales no consumaran hechos y consiguieran cosas por la fuerza a cada rato). Incluso creen conveniente cambiarle de nombre a la Comisión de Conflictos del PIT CNT, denominándola en adelante de "Relaciones Laborales", que suena más armoniosamente, y ante la cual los trabajadores deberán informar "con antelación antes de desatar cualquier situación conflictiva", para facilitar a los dirigentes la tarea de negociar hasta que se agoten las posibilidades. El objetivo de estos novedosos cambios es evitar "reacciones espontáneas" de los trabajadores, y demostrar que no hay necesidad de "aplicar una reglamentación especial". Por supuesto, si el movimiento sindical logra autorreglamentar la conflictividad, manejando las iniciativas de los sindicatos de base, y erradicando la confrontación, como dice el Director del Ministerio de Trabajo, la reglamentación sindical será totalmente superflua. Aún así, estamos seguros que Lacalle la llevará adelante de todas maneras. Por las dudas.

Hoy más que nunca se hace necesario concurrir al acto del Primero de Mayo. Para demostrar que la historia no es ilusión, que los trabajadores no olvidan ni perdonan, que la lucha es posible y que el espíritu de clase no se puede reglamentar a sí mismo. No será un picnic como podía haber sido. Tiene que ser un día más de lucha. Y hasta puede ser que alguien le pise los canteros a Gonzalo Aguirre.

STAFF

Redacción y administración: Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Suscripciones y venta de números atrasados: Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Redactor Responsable: Jorge Zabalza, Gaboto 1346, Tel. 49 99 55/56. Secretario redacción: José López Mercao.

Distribución: Berriel y Martínez, Paraná 750, tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná N° 750, tel. 90 51 55- 92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: El Popular SRL, YATAY 1446 tel. 94 34 55 - 94 34 86. Depósito legal: 23 98 36.

EL FRENTE AMPLIO

El próximo 27 de abril, el Plenario Nacional del Frente Amplio deberá expedirse acerca de la posición a adoptar frente al proyecto de integración regional a concretarse en el ámbito del MERCOSUR. Al respecto, del seno de la Comisión de Integración surgieron dos proyectos de resolución que reflejan las dos grandes posiciones existentes en el FA acerca del tema.

Coincidentes ambas en el diagnóstico de las gravísimas consecuencias que la integración proyectada traerá a la economía y al conjunto de la sociedad uruguaya, divergen empero en aspectos sustanciales, que involucran posturas políticas diferentes, que van desde la "aceptación crítica", al rechazo, acompañado de otra formulación del tema de la integración. Lo que sigue es un resumen del documento elaborado por el contador Danilo Astori, que fundamenta la primera posición y del alternativo, presentado por el Movimiento de Participación Popular (MPP). Al margen de cuál sea la resolución que el Plenario adopte, reconforta que el FA reflexione en profundidad sobre un hecho que, a no dudarlo, dividirá a la historia de nuestro país en "un antes y un después".



El planteamiento que del tema hace el documento redactado por Astori precisa acertadamente que la propuesta de integración "debe trascender los límites de dicha iniciativa específica, para transformarse en un verdadero debate sobre el futuro del país y el proyecto nacional para el que el Frente Amplio quiere convocar a toda la sociedad uruguaya."

La necesidad de un pronunciamiento frenteamplista con respecto al tema deviene en que: "...o dejamos que la integración—cualquiera que sea su planteo concreto—nos cambie el Uruguay que hoy tenemos, o impulsamos un proceso consciente y deliberado de profunda transformación interna para dirigirnos hacia esa integración, de modo que esta experiencia contribuya decisivamente a la consolidación de tal transformación y a la realización del proyecto nacional." La afirmación precedente acota el tratamiento del tema e ilustra acerca de lo que tienen en común ambos documentos. Para ambos, la integración es un instrumento dirigido a cambiar "el Uruguay que hoy tenemos".

La integración pasiva

Sin embargo, las expectativas que con respecto al Tratado se tienen son diferentes. El documento de Astori advierte que "al no modificar en un ápice (el gobierno de Lacalle) su concepción neoliberal...el país se dirige pasivamente a la experiencia de integración, manteniendo absolutamente incambiada su situación interna...considerando los problemas cruciales que desde hace años viene soportando la economía uruguaya, sólo cabe aguardar dolorosos resultados de un proceso de esta naturaleza: Imposibilitados de competir, quebrarían irremediablemente miles de productores agropecuarios e industriales nacionales, mientras algunos de estos últimos se transformarían en meros importadores de productos provenientes de Brasil y Argentina. Las posibilidades de creación de empleo se deteriorarían aún más y nuestra ya muy escasa población se tornaría excesiva, generándose así nuevas presiones a la declinación salarial, el vaciamiento demográfico y envejecimiento del país. Simultáneamente, el Uruguay perdería

casi por completo su capacidad nacional de decisión en ámbitos claves de la sociedad, como lo son sin duda la inversión, la investigación científica y la renovación tecnológica, el contenido del proceso educativo y—en última instancia—la cultura entendida en su sentido amplio y entrañable, o sea, como práctica intransferible que el pueblo asume para la convivencia"

El documento no cuestiona el tratado en sí mismo "...no es en el tratado—cuya concepción amplia y flexible permitiría en el futuro mejorarlo y, sobre todo, ampliarlo—donde radican nuestras principales preocupaciones. Es, en cambio, la actitud de nuestro gobierno el fundamento central de nuestra visión crítica sobre este proceso."

La propuesta alternativa a la existente, el Uruguay "debería enfrentarla con una postura sustancialmente distinta a la de nuestro gobierno: a diferencia de este último, postulamos la puesta en práctica de transformaciones conscientes y deliberadas de nuestra economía y nuestra sociedad, con la finalidad de preparar a la producción y al trabajo nacionales para encarar esta trascendental fase de nuestra historia, y sabiendo que sólo el Estado puede conducir al país a lo largo de este tránsito."

Fundamentos para la "Aceptación crítica"

La aceptación crítica del tratado de Asunción se fundamenta—en el documento redactado por Astori—en "dos grandes categorías de fundamentos."

"La primera se refiere a las consecuencias que una actitud de rechazo provocaría en el Uruguay. El país perdería la importante proporción de su comercio exportador que hoy canaliza hacia Brasil y Argentina, mientras—por las mismas razones—enfrentaría enormes dificultades para ganar otros espacios alternativos de colocación de sus productos. Estas circunstancias podrían verse agravadas si el gobierno optara por profundizar la liberalización de nuestro comercio con países de fuera del MERCOSUR, y particular-

mente con economías poderosas como las de Estados Unidos, Japón y las naciones europeas. Si ello ocurriera, cabría repetir la lista de dolorosos resultados que provocaría una integración pasiva en el MERCOSUR, sólo que—a diferencia de este caso—la sociedad uruguaya se iría alejando irreversiblemente de sus posibilidades de inserción económica en la región latinoamericana, y particularmente en el área a la que pertenecemos."

"La segunda categoría de fundamentos", considera el tratado de Asunción "no sólo como punto de partida de un proceso a profundizar, sino principalmente como la gran oportunidad histórica del país para iniciar un gran movimiento nacional de transformación de la sociedad, que intransferiblemente habrán de encabezar las fuerzas sociales organizadas y representativas del pueblo uruguayo, empezando por las que se encuentran directamente conectadas con la producción y el trabajo. Nos encontramos así ante una incomparable instancia de convocatoria, que a la manera de un corte transversal involucra a toda la sociedad, y es capaz de incorporar y aglutinar a sus integrantes—como nunca antes en nuestra historia contemporánea—en torno a una causa genuinamente nacional".

Uno de los aspectos fundamentales de discrepancia de esta propuesta y la formulada por el MPP se visualiza claramente al rematar Astori el documento con esta frase: "Podremos los uruguayos, desde adentro mismo de esta experiencia que hoy encaramos con visión constructivamente crítica, encontrar un sendero completamente diferente al que venimos recorriendo, pero también—y especialmente—el poder que necesitamos para empezar a transitar el nuevo rumbo cuanto antes".

MPP: fundamentos del rechazo

El documento del MPP, considerablemente más extenso que el anterior, consta de 23 puntos en los que se fundamenta el rechazo al MERCOSUR. En primer lugar, el documento del MPP, luego de historiar el proyecto de integración desde sus orígenes como proyecto argentino-brasileño para asegurar la "complementariedad" de sus economías, advierte que la "integración" posterior del Uruguay implica su incorporación a "un proceso que le es absolutamente ajeno e impuesto desde afuera como un paquete cerrado".

"El propósito del Tratado ya acordado por los cuatro gobiernos del Cono Sur es liberalizar completamente el tránsito de mercancías y de factores productivos, durante un 'período de transición'. Por ello se le llama Tratado 'Marco'; lo que se busca es, fundamentalmente, regular de forma escalonada la rebaja de los aranceles entre los países firmantes del Tratado hasta llegar al famoso 'arancel 0' en 1995. Lo único que Uruguay y Paraguay lograron que se admitiera fue que ambos lleguen a dicha situación un año más tarde, a la vez que consiguieron que se

ANTE EL MERCOSUR

ampliara la lista de productos con excepcionalidades. Esto, por cierto, resulta muy menor ante los fuertes riesgos de 'desintegración' que implica el actual planteo para sus economías y soberanías."

"El tiempo está a favor de los pequeños"

En el punto 6 se agrega que "...la liberalización comercial de la región no significa demasiado para el comercio exterior de Brasil e inclusive de Argentina, pero sí es relevante para el comercio exterior uruguayo, por lo cual la firma del Tratado tiene muchísima mayor repercusión para su país. Mientras tanto, la entrada de Uruguay (y, por supuesto, también de Paraguay) se realiza tardía y tangencialmente a este proceso argentino-brasileño y lo hace tan sólo participando en la liberalización en el mero aspecto comercial, por lo cual el tan rimbombante título de Mercado Común (ni qué hablar el de Integración) es sólo de palabras."

El punto 7 trata un punto de singular importancia "...el MERCOSUR aparecería internacionalmente como bloque, con lo cual el acuerdo regional actuaría como una unidad frente al resto del mundo. En este sentido, ya se nota un importante desacuerdo a la fecha porque, mientras la coordinación gradual de las rebajas arancelarias y la eliminación de restricciones no arancelarias están muy prolija y cronológicamente determinadas en el Tratado propuesto, sobre el arancel externo común no existe nada en concreto que no sea la aspiración de fijarlo. Este asunto tiene su importancia porque puede traer consecuencias de mayor dependencia de Uruguay de carácter estratégico, en la medida que probablemente favorezca, aun más, la tendencia a la especialización productiva a escala regional de Argentina y, sobre todo, Brasil".

El punto es importantísimo ya que los aranceles externos del Uruguay son incomparablemente más bajos que los de Brasil (ya Lacalle hablaba del 'arancel externo 0'). Derribar los aranceles internos (dentro del área) y mantener incólumes aranceles externos desiguales implica renunciar a la estrategia predilecta de los países pequeños, la de diversificar sus nexos internacionales, la de poder, eventualmente, maniobrar entre centros hegemónicos logrando una relativa estabilidad. Los ejemplos históricos y recientes de países socialistas y no socialistas apuntan en esa dirección. La soberanía en las decisiones económicas (en tanto que se ejercite) es un arma irrenunciable para las naciones pequeñas. Con el MERCOSUR la dependencia sería doble, canalizaríamos las exportaciones principalmente en la región e importaríamos solamente lo que el vector trasnacional operante en el área nos destinara.

La indefensión del trabajo en el marco de este tratado es advertida en el punto 8 del documento del MPP: "El tratado prevé, asimismo, la posibilidad de aplicar cláusulas de salvaguardia a la importación de productos; ...es bastante limitada la 'salvaguardia' y se aplica sólo a produc-

tos: no existe nada en absoluto para el mercado del trabajo, es decir, salvaguardia del trabajo, de garantías para los trabajadores uruguayos. Más aun, no se puede denunciar ninguna consecuencia por cambios tecnológicos. Si esto lo unimos a la tan consabida 'reconversión industrial', las consecuencias para el nivel de ocupación no tienen absolutamente ningún amparo."

MERCOSUR: el "cierre" neoliberal

Explícitamente, el documento del MPP dice "no compartir de ninguna manera afirmaciones que pretenden encontrar contradicciones entre el MERCOSUR y la 'Iniciativa para las Américas'. Vale la pena transcribir íntegramente el punto 9 donde se caracteriza el MERCOSUR: "En suma, este tema no puede vérselo de otra manera que como el perfecto 'cierre' de toda la propuesta de 'salto cualitativo', es decir modernizadora, desregularizadora, privatizadora, desmonopolizadora y reformadora del Estado, a la vez que profundizadora del Uruguay como economía esencialmente especulativa-financiera, con la única perspectiva productiva de especialización exportadora de solo determinados bienes 'competitivos' o de convertirse, directamente, en centro de servicios para la integración de la región. Por lo tanto, este proyecto deviene en muy coherente, en lo internacional, con la propuesta Bush de liberalizar progresivamente todas las actividades, en especial la comercial y la financiera, en el continente americano. Propuesta esta, asimismo, coherente en lo económico con el beneficio y la expansión de las empresas trasnacionales en todos los ámbitos de los países latinoamericanos. Dicha tendencia, asimismo, viene caracterizando al desarrollo que está presente en el capitalismo en la última década, sobre todo, y a la cual, precisamente, la política económica neoliberal viene sirviendo sin detenimiento. La importancia creciente en tamaño, áreas en las que actúan y poder económico de tales empresas trasnacionales está tomando niveles internacionales enormes, aumentando considerablemente su peso e influencias políticas reales en el mundo, especialmente en nuestros subdesarrollados y dependientes países. Este aspecto, por otra parte, está íntimamente vinculado en lo político al nuevo reparto que se está realizando en el mundo por parte de los grandes países desarrollados; los bloques que aparecen en ese reparto conducen, precisamente, a que EEUU pretenda consolidar, por lo menos, su predominio en el continente americano. Lo dijo Bush muy claramente en un reciente paso por la región; la llamó la 'verticalización hemisférica'".

EL MERCOSUR y la desigualdad regional

Las implicancias que el proyecto del MERCOSUR tiene en términos regiona-

les están expuestos en el numeral 11:

"Una consecuencia esencial de la liberalización comercial que hoy están proponiendo estos gobiernos oligárquicos y proimperialistas será la acentuación de las desigualdades, no sólo económicas y sociales, sino entre regiones (incluso dentro de un mismo país) o entre países, así como entre las diversas ramas productivas de una economía o entre aquellas similares correspondientes a diferentes países. Se está poniendo en tela de juicio, inclusive, la existencia futura de muchos sectores productivos del Uruguay, que quedarán desguarnecidos ante las empresas relacionadas directa o indirectamente con capitales trasnacionales, los que podrán entrar libremente, vía empresas situadas en Argentina y, sobre todo, Brasil. De ahí que este tema debe pasar a ser un eje particularmente relevante en la tarea que el FA ha decidido, de constituir un movimiento de defensa del patrimonio y la soberanía nacional. El actual proyecto es hoy, en consecuencia, el mayor avance posible de la desigualdad en la región como forma de desarrollo de las sociedades, las economías y los Estados, como resultado de la aplicación paulatina pero inexorable de la política económica neoliberal."

¿Por qué tanto apuro para cumplir con Bush?

La forma en que se procesó el tema no es -para el MPP- ajena a su contenido: "...la forma absolutamente antidemocrática en que ha aparecido en la vida del país es indicativa de la total falta de respeto por la opinión del pueblo uruguayo. Porque el propio gobierno acepta que el tema es tan importante

como el de la independencia del Uruguay del siglo pasado. El FA, incluso, piensa que es más importante aún, porque el MERCOSUR puede liquidar esa independencia. Pero si es tan importante, lo mínimo que habría que hacer es impulsar consultas de todo tipo al conjunto del país, no sólo a algunos sectores burgueses muy específicos, obviamente más que interesados y favorecidos por este proyecto. Por eso, el FA cree que, antes de aprobarse este Tratado, debe conocerse profundamente el tema por todos los sectores sociales que se van a ver influidos por él. Y si hoy hay muchos de ellos que todavía no están en condiciones de opinar o directamente no están de acuerdo, hay que darse el tiempo para decidir. ¿Por qué tanto apuro? ¿Para cumplir con Bush y las trasnacionales?

Por lo tanto, el FA no sólo debe rechazar esta propuesta sino que, además tendrá que impulsar un gran debate nacional, abierto a todos los sectores sociales, trabajadores, empresarios...para que el país entero estudie seriamente los alcances de esta propuesta y luego, recién, tome una decisión consciente por todos, no sólo por algunos cuyo único objetivo es ser obedientes y obsecuentes con los intereses de los poderosos".

MPP: El plan neoliberal no se cambia "desde adentro"

Con referencia a la manifiesta voluntad por cambiar el proyecto "desde adentro" el MPP afirma que ello es "absolutamente ilusorio...sería lo mismo que afirmar que el proyecto neoliberal vamos a cambiarlo desde adentro. Todos sabemos que hay que elaborar otro, como siempre el FA lo ha afirmado. No es con remiendos a algo tan negativo, antinacional, antidemocrático y antipopular que vamos a crear una integración coherente con el proyecto económico, social y político del FA. Este



se elabora sobre bases distintas, nuevas, contrarias a las vigentes que dan pie al MERCOSUR. Los propios alcances y condicionamientos jurídicos y económicos del Tratado en discusión expresan la imposibilidad real de cambiarlo. Definitivamente este solo sirve al proyecto vigente." Con respecto a la posibilidad de desarrollar un eventual "apoyo crítico" por parte del FA el documento afirma: "...un supuesto voto favorable del FA no podrá ser desarrollado ni esclarecido en su faz crítica por propuestas que tengan carácter vinculante. Si se diese el apoyo, el rol crítico que se pudiera impulsar en el marco del Tratado propuesto no tendrá posibilidad de cambio o de incidencia que deba ser acatada, salvo una aceptación voluntaria y discrecional de los órganos competentes. En definitiva, las normas constitucionales que regulan la aprobación del Tratado ratificarán la imposibilidad de traducir la crítica al mismo, pues la mecánica jurídica impide toda alteración modificativa o innovatoria. No podemos ni debemos engañarnos a nosotros mismos y mucho menos a la gente. No podemos olvidar lo que significa realmente salir del Tratado una vez firmado; el mismo va a tener repercusiones históricas para el país y el FA no puede dejar ni un milímetro de dudas acerca de que no tiene nada que ver con él, como es realmente; porque todo el FA (como la gran mayoría del país) se enteró de esto por la prensa".

Por la Patria Grande y la integración soberana

El MPP sintetiza su posición de rechazo al Tratado de la siguiente manera: "...el FA no puede votar este Tratado de MERCOSUR. Porque, además, generaría confusión y desánimo en la gente que ve al FA con las esperanzas de luchar por un Uruguay renovado, cambiante, democrático, creativo, soberano, en función y defensa de su gente y no de las transnacionales y el imperialismo. La aprobación del Tratado implicaría, en el plano político además, la aceptación por el FA de su autoexclusión en la estructura de funcionamiento que aquel determina, en cuanto a las decisiones que habrán de explicitar el acuerdo básico, por otra parte, ya firmado por los gobiernos".

Para el MPP "...existen dos grandes proyectos de país y dos proyectos de integración. La actual propuesta del MERCOSUR, en definitiva, es de desintegración y corresponde al modelo vigente llamado conservador, que se está actualizando con cambios importantes, pero regresivos para los intereses populares. A ella el FA debe oponer un auténtico concepto de integración, coherente con su proyecto nacional, popular y democrático, defensor de la soberanía nacional y regional".

"Solo así —culmina el MPP— (el FA) será plenamente coherente con el objetivo de la constitución de la Patria Grande Latinoamericana como una meta histórica fundamental de nuestros pueblos. Fue el proyecto de Bolívar, San Martín, Artigas, Hidalgo, Martí y de los conductores de la Primera Independencia. Lo reafirmó en nuestro siglo Augusto César Sandino. Las 'soberanías particulares de los pueblos' de que hablaba José Artigas sólo podrán ejercerse en su plenitud en el marco de una poderosa confederación, en cuyo seno habrá de realizarse la integración social, cultural, política y económica de América Latina."

CON JOSÉ MIGUEL CAO

CRÍTICA DE LA "ACEPTACIÓN CRÍTICA"

El último fin de semana (13 y 14 de abril) se reunió el Activo Nacional del Movimiento de Participación Popular (MPP). El tema central de la convocatoria fue la discusión del documento presentado por el MPP en la Comisión de Integración del FA, fundamentando por el rechazo a la incorporación de nuestro país al MERCOSUR. José Miguel Cao, asesor parlamentario de la bancada del MPP e integrante de la Comisión de Programa, brindó a Tupamaros una visión de las objeciones que el MPP hace al documento presentado por el contador Danilo Astori a la Comisión de Integración del FA, recomendando el voto afirmativo a la incorporación al MERCOSUR a través de una opción de "aceptación crítica" del Tratado "Marco" de Asunción.

—En el curso del Activo usted fue el encargado de precisar las objeciones que el MPP hace al documento de Astori. Le pido que me las resuma.

—En el Activo surgieron aspectos muy interesantes que nos reafirmaron en nuestra posición. Sobre todo los referidos a intervenciones de compañeros trabajadores que ya están sintiendo en carne propia las consecuencias de la "reconversión" emprendida por las transnacionales en el marco de lo que será el MERCOSUR. A estos compañeros se les hace muy difícil recomendar el apoyo, por muy crítico que sea, a un proyecto que ya está trayendo desocupación y pérdida de fuentes de trabajo.

Antes de referirme al documento del compañero Astori, quiero destacar el buen nivel de discusión que el tema ha alcanzado en el FA y que se ve reflejado en los documentos que fijan posición al respecto. Las divergencias que han aparecido no obstaculizan la unidad, más bien son las que la hacen posible, si se tratan con la altura necesaria.

Yendo directamente al análisis del documento presentado por Astori, el primer comentario que nos surge es el siguiente: cuando se afirma que "...impulsamos un proceso consciente y deliberado de profunda transformación interna para dirigirnos a esa integración..." nos preguntamos ¿en el marco de qué proyecto regional y de qué manera nos vinculamos a las fuerzas progresistas de los países que conforman el MERCOSUR? Dicho de otra manera ¿cómo se procesan las contradicciones que emanan de la propuesta de transformación interna (en la que coincidimos con Astori) en el marco de las decisiones que impone el MERCOSUR, que es externo a nosotros. Se sobreestima la capacidad de incidencia de un proyecto nacional en la región, y esto es más notorio si tenemos en cuenta que la transición en que se procesa el MERCOSUR se verifica bajo la hegemonía brasileña y en Uruguay, bajo el gobierno de Lacalle.

Uruguay y su rol marginal

Luego Astori afirma que "Uruguay ha llegado con retraso a esta experiencia, hecho que agudiza su desigualdad de partida respecto a las economías argentina y brasileña" se omite mencionar el hecho más importante: que la desigualdad de las economías y el retraso no son los únicos elementos que afectan este ingreso sino que además Brasil y Argentina tienen ya firmados y en proceso 24 protocolos que incluyen aspectos tecnológicos, productivos, comerciales y financieros, acordados con un sentido de complementariedad en el que el Uruguay entra no solo a la cola sino con un rol marginal.

Seguidamente se afirma que "... no es en el tratado —cuya concepción amplia y flexible permitiría en el futuro mejorarlo y, sobre todo, ampliarlo— donde radican nuestras principales preocupaciones." En la mesa redonda ampliada del CC del PCU, donde se trató el tema, Danilo expuso con mas claridad este concepto, adjudicándole a la ratificación parlamentaria del acuerdo un carácter de mera formalidad, cuando en realidad se trata de un hecho político de la mayor importancia. El bajo perfil que le adjudica al tratado intenta mostrarlo como relativamente ascéptico ideológicamente para que luego pueda ser llenado con otro contenido sin violentar el "marco". Sin embargo, un engendro neoliberal de estas características tiene que tener una correspondencia ideológica que no se puede pasar por alto.

MERCOSUR: UN PASIVO DINAMISMO

Más adelante Astori lamenta que "...el país se dirija pasivamente a la experiencia de integración, manteniendo absolutamente incambiada su situación interna, que sólo se alteraría al influjo de los efectos que dicha experiencia genere." Aparentemente esto quiere decir que a través del MERCOSUR se podría romper un supuesto inmovilismo de nues-

tra economía, cuando en realidad la política neoliberal no mantiene incambiada la situación interna sino que la agrava permanentemente. Y en esto no sólo debemos incluir la política neoliberal del gobierno sino la propia "reconversión" que están promoviendo las transnacionales en nuestra economía, y de las que miles de desocupados son crudo testimonio. Es decir, que las consecuencias del MERCOSUR se están haciendo sentir desde hace tiempo, es falso que se generen de aquí en más.

Pero la parte central del documento de Astori es la que afirma que: "Las consecuencias de una actitud de rechazo...el país perdería la importante proporción de su exportación que hoy canaliza hacia Brasil y Argentina...Agravadas si el gobierno optara por profundizar la liberalización de nuestro comercio con países de fuera del MERCOSUR...la sociedad uruguaya se iría alejando de sus posibilidades de inserción económica en la región latinoamericana y particularmente en el área a la que pertenecemos."

Vale decir en principio que si el FA adopta una actitud de rechazo, eso comportaría una actitud acorde con sus postulados programáticos y en ese sentido se fundamentaría el rechazo de la propuesta neoliberal. En tanto, la eventualidad de que el gobierno opte por un proceso fuera del MERCOSUR es una hipótesis de trabajo que no tiene ningún fundamento en la realidad actual, por consiguiente la especulación sólo actúa en un sentido de descalificación de la propuesta de rechazo. Por último, en ningún momento el documento de Astori considera factible la tercera opción, o sea, votar negativamente y asumir una posición de lucha

enérgica por una integración sobre las bases del proyecto nacional y regional del FA. No existe en la argumentación de Danilo, ningún elemento que permita demostrar que no es posible este camino.

Las denuncias y el poder

Yendo más allá de lo que es el razonamiento que Astori autoriza pero en la misma dirección, hace pocos días el dirigente socialista Luis Mardones sostiene que "sería una flagrante contradicción que nos margináramos de la firma del tratado ya que el mismo va a ser aprobado de cualquier forma y la gente no podrá entender que una fuerza política que vota contra este proyecto tenga las condiciones de gobernar, de llevar adelante el país con el MERCOSUR vigente a partir del '94." Esto equivale a decir que tendríamos que votar todas las iniciativas del neoliberalismo para ser mañana una alternativa de gobierno creíble.

Más allá de todo esto, hay carencias importantes en el documento de Astori. Primero, al no relacionar el Plan Bush con el MERCOSUR, como algo que está ligado aunque se diga lo contrario. Por ejemplo, en la revista Guía Financiera de fecha 7 de abril, en las páginas 10 y 11 ya se comenta que va a haber una firma de acuerdos en el marco del Plan Bush con los cuatro países que integran el MERCOSUR, y eso nadie lo ha desmentido. Y esto del Plan Bush es vital porque aunque en la propuesta de Astori eso no se diga, parecería como si a través del MERCOSUR nos integráramos a un mercado casi "virgen", cuando en realidad está controlado y digitado por las transnacionales, las mismas que instrumentan el MERCOSUR para fortificar su estructura de dominio.

Más lejos de la "Patria Grande"

En definitiva, entendemos que el rechazo al MERCOSUR sería la natural consecuencia con el programa del FA, con su oposición al proyecto neoliberal, del cual el MERCOSUR es la expresión más clara. Afirmamos la integración, pero no una integración que enajene nuestra soberanía y nos haga más dependientes. Aceptar el MERCOSUR, aun cuando sea "críticamente" implica alejarnos del objetivo histórico de la Patria Grande.



¿Y DESPUÉS?

Parece que el Primero de Mayo, según lo resuelto por el PIT-CNT, vamos a tener acto tradicional y todo. Los trabajadores nos encontraremos y reuniremos en Avenida del Libertador y Colonia para marchar hacia el Palacio Legislativo, donde escucharemos la proclama que leerá algún dirigente de la Central. Todavía está por discutirse qué se dirá el día del acto.

Existen por cierto algunas preocupaciones que se expresarán en la proclama. Que posiblemente tiendan a convertirse en consignas para los meses siguientes, en los cuales habrá que responder a las interrogantes, pero más que nada a las situaciones que se están viviendo en cada gremio, en cada lugar de trabajo. La elaboración del discurso para el acto de conmemoración del 1º de Mayo tiene importancia por que hay varios aspectos de la realidad que exigen posiciones claras de la central de trabajadores.

La desmovilización

Hace pocos días atrás, en un artículo de la revista *Estrategia*, editada por *La República*, planteaba que no habría condiciones para que este año sea aprobada la ley de reglamentación sindical. Entre los aspectos tenidos en cuenta -siempre según *Estrategia* - se encuentra el hecho de que una iniciativa de este tipo llevaría a unificar la lucha del movimiento sindical contra un objetivo planteado por el Poder Ejecutivo y sentido por la mayoría de los trabajadores, lo que los llevaría a enfrentar directamente las propuestas del gobierno de turno. Como el movimiento sindical está más bien "apacado", es preferible dejarlo en esa situación y no perturbar su sueño.

La clase dominante sabe mover sus piezas y resuelve sus estrategias en función de sus intereses, calculando "científicamente" todos sus movimientos. A la desmovilización hay que incentivarla, más aun cuando la apariencia es de que siga vigente por largo tiempo. Recientemente, bajaron desde el Norte los peludos de "El Espinillar" a protestar contra la desmonopolización de alcoholes y fueron pocos los montevidianos plegados a la marcha de protesta.

Parece que después de la autocritica iniciada por la Central, en la que se reconocían las

carencias existentes para enfrentar el momento actual y resolver los problemas de funcionamiento y enfrentamiento a la política llevada adelante por "la coincidencia", le falta decisión, todavía, en lo que se refiere a la práctica que permita superar esas carencias.

De cualquier manera, hace falta que el 1º de Mayo, convoque a la acción. Siguen estafando a los jubilados, sector con el que los trabajadores activos estamos en deuda. Siguen adelante con los acuerdos de integración, aun a costa de las consecuencias que ya están apareciendo en el horizonte. Siguen adelante con los proyectos de desmonopolizaciones y privatizaciones. Siguen. Siguen y siguen.

La necesidad de convocar a la lucha contra el proyecto global de entrega de nuestra soberanía y de hipotecar los derechos de los trabajadores, es una de las cuestiones impostergables para los trabajadores organizados, y de las principales para captar a los no organizados dándoles una perspectiva de lucha real, de respuesta acorde con las necesidades y preocupaciones que se tienen en cada casa y en cada caso.

Sin duda el MERCOSUR, otro de los temas que todavía es de manejo de pocos y que deberá ser a breve plazo manejado por todos. Entre el "tirarse al agua" del Cuqui, y el hundirnos a todos como resultado de ese chapuzón empujado por las multinacionales, existe una variada gama de posiciones, que en general combinan la crítica con la aceptación del proyecto y sus consecuencias.

El PIT-CNT habla de la elaboración de un proyecto alternativo. Correcto. Tal vez importe agregarle a la propuesta la negativa clara a este proyecto, el no rotundo de los trabajadores uruguayos a la política supranacional, que nos embreta en acuerdos que nada tienen que ver con las aspiraciones ni con las necesidades de la gente. Integración con los trabajadores y pueblos latinoamericanos, no para beneficiar a los pocos de siempre y perjudicar a los muchos de toda la vida.

Por último, es de esperar que el 1º de Mayo se llene de trabajadores protestones gritando sus consignas a todo viento. Y aún más deseable es que luego del Primero de Mayo se trabaje a fondo, para rearmar al movimiento y ponerlo a andar.



ACTIVO DEL MPP: 13 Y 14 DE ABRIL

MPP: CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO

Si el tema del MERCOSUR acaparó la atención de los concurrentes al Activo del Movimiento de Participación Nacional (MPP) del pasado fin de semana, también fueron objeto de discusión temas comunales, de política de alianzas, problemática del Interior y un conjunto de resoluciones que transcribimos textualmente.

Sobre MERCOSUR

Montevideo, 14/4/91

El Activo de militantes del MPP reunido en el día de la fecha resuelve:

1) Que el MPP aprueba en líneas generales el documento emanado de la Comisión de Integración del Frente Amplio, que recomienda no ratificar en el Parlamento el acuerdo de Asunción (MERCOSUR), sin desmedro de los ajustes y puntualizaciones que puedan hacerse en el marco de las coincidencias con otros grupos y compañeros frenteamplistas que tienen la misma postura general.

2) Que el MPP difunda esta posición y una sus fuerzas con todos los frenteamplistas que sea posible, para acudir de esa manera al Plenario del Frente Amplio que deberá definir la actitud a asumir en el Parlamento ante tan grave asunto.

Medina a la Justicia

Montevideo 14/4/91

El Activo de militantes del MPP en el día de la fecha resuelve:

Recomendar a la Dirección Nacional promover la denuncia ante el fiscal correspondiente, en

torno a las graves declaraciones del Tte. General (R) Hugo Medina.

El ejemplo de los jubilados

Montevideo 14/4/91

El Activo de militantes del MPP reunido en el día de la fecha saluda y felicita a la Organización Nacional de Asociaciones de Jubilados y Pensionistas del Uruguay y por su intermedio a todos los jubilados y pensionistas por la ejemplar lucha que están llevando adelante en la defensa de sus intereses y denuncia la injusticia que se ha cometido una vez más con ellos.

Solidaridad con "El Espinillar"

Montevideo 14/4/91

El Activo de militantes del MPP reunido en el día de la fecha resuelve:

1) Acompañar con toda la fuerza que esté a su alcance la movilización y la lucha que los trabajadores de "El Espinillar" y los pobladores de Belén, Constitución y Salto se proponen llevar adelante contra la desmonopolización de alcoholes

La lucha sin claudicaciones, como lo está demostrando ese sufrido sector de nuestra población, es el único camino para frenar a los poderosos intereses extranjeros, fielmente representados por el gobierno de Lacalle. Si dichos intereses prosperan sólo nos augura un futuro de hambre, emigración y entrega del patrimonio nacional.

MATEADA

A 2 años de la muerte de Raúl Sendic

Domingo 5
Hora 10.30

J. Belloni y Tte. Galeano

A DOS AÑOS
Acto-homenaje a Raúl Sendic
DOMINGO 28-hora 10.30
Cementerio de La Teja

En el mes de homenaje a Raúl Sendic:

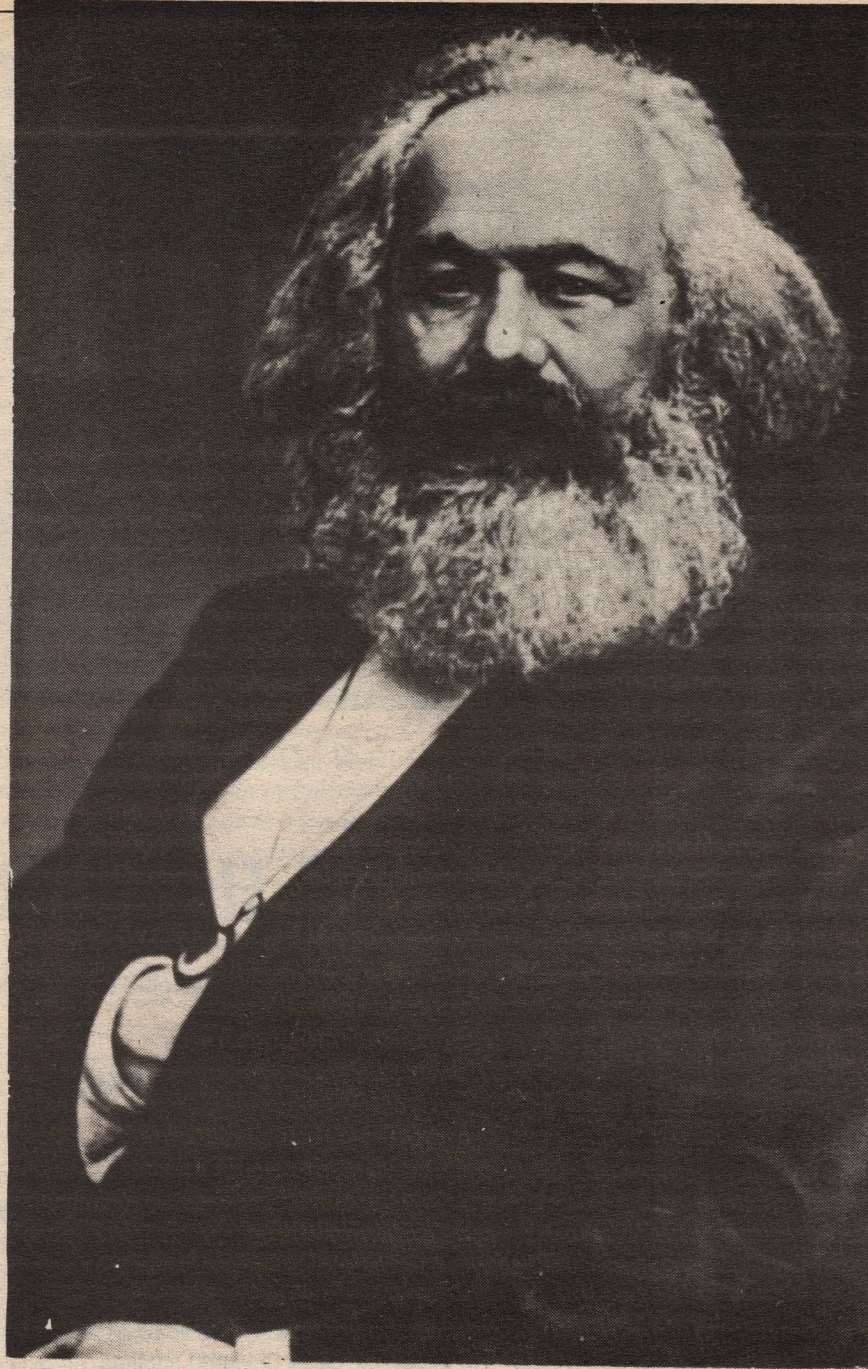
LA VIGENCIA DE SU PROPUESTA

• Sábado 27,
hora 20.30

LA TIERRA

En Madrid 1512

UN SOÑADOR QUE PIENSA, UN PENSADOR QUE SUEÑA



Esta entrevista a Marx fue realizada en Londres por el periodista R. Landor el 3 de julio de 1871, y publicada quince días después en el New York World. El título y los subtítulos son de la Redacción.

Me encargaron averiguar algo acerca de la Internacional Asociación, y he tratado de hacerlo. La empresa resulta particularmente difícil en este momento. Indiscutiblemente, Londres es el cuartel general de la asociación, pero los ingleses están asustados, y en todas partes huelen algo internacional, igual como el Rey Jaime creía sentir por doquier olor a pólvora después del famoso complot.¹ Como era de suponerse, la conciencia de la Sociedad se ha incrementado a causa de las suspicacias del público, y si es que los que la dirigen tienen algún secreto que guardar, sin duda son del tipo de hombres que saben guardar bien un secreto. He visitado a dos de sus más importantes miembros, he hablado con uno de ellos libremente, y aquí les doy a ustedes lo esencial de mi conversación. He corroborado que es una sociedad de auténticos trabajadores, pero que estos trabajadores están dirigidos por teóricos sociales y políticos de otra clase. Uno de los hombres que entrevisté, miembro prominente del consejo, estaba sentado en su banca de trabajo durante nuestra entrevista, y de vez en vez interrumpía nuestra conversación para recibir una queja, presentada en tono nada cortés, de uno de los muchos clientes de la vecindad que lo empleaban. Escuché a este mismo hombre pronunciar elocuentes discursos en público inspirados en cada frase con la energía del odio a las clases que se autodenominan sus amos. Este

hombre me ayudó a vislumbrar uno de los aspectos de la naturaleza de la Internacional, el resultado del trabajo contra el capital, del obrero que produce contra el intermediario que disfruta. Aquí estaba la mano que golpeará duro cuando llegue el momento, y por lo que toca a la cabeza que proyecta, creo que también la vi, en mi entrevista con el Dr. Karl Marx. El Dr. Karl Marx es un doctor en filosofía, alemán, con una amplitud alemana de conocimientos derivada tanto de la observación del mundo viviente como de los libros. Debo pensar que nunca ha sido un obrero en el sentido ordinario del término. Su casa y su aspecto son los de un miembro acomodado de la clase media. La sala a la que fui introducido la noche de mi entrevista hubiera resultado muy confortable para un próspero agente de bolsa que ya hubiera hecho carrera y estuviese empeñado a hacer fortuna. Representaba el confort personificado, el apartamiento de un hombre de gusto y de posibilidades, pero sin nada en él peculiarmente característico de su propietario. Un hermoso álbum de vistas del Rin sobre la mesa, sin embargo, daba un indicio de su nacionalidad. Atisbé cautamente en el florero sobre una mesita buscando una bomba. Olfaté tratando de descubrir petróleo, pero el aroma era el aroma de las rosas. Me arrellané cautelosamente en mi asiento, y aguardé melan-

cólicamente lo peor.

El ha entrado y me ha saludado cordialmente, y estamos sentados frente a frente. Sí, estoy têtê-a-têtê con la revolución encarnada, con el verdadero fundador y espíritu guía de la Sociedad Internacional, con el autor del aviso en el que se le advirtió al capital que si se oponía al trabajo debía esperar ver su casa quemada hasta el tejado, en una palabra, con el apologista de la Comuna de París. ¿Recuerdan ustedes el busto de Sócrates, el hombre que prefiere morir antes que profesarse fe a los dioses de la época, el hombre con aquella fina línea de perfil para la frente que acaba ruiniendo al final en un rasgo respingado y curvado como un gancho dividido en dos que forma la nariz? Visualicen mentalmente este busto, colorean la barba de negro, salpicándola aquí y allá con algunos mechones grises; coloquen esta cabeza sobre un cuerpo corpulento de mediana altura, y el doctor está ante ustedes. Pongan un velo sobre la parte superior del rostro y podrían estar en compañía de un miembro de la junta parroquial. Descubran el rasgo esencial, la imensa frente, y al momento sabrán que tienen que vérselas con la más formidable de todas las fuerzas compuestas: un soñador que piensa, un pensador que sueña.

Otro caballero acompañaba al Dr. Marx, alemán también, creo, aunque por su gran familiaridad con nuestro idioma no puedo estar completamente seguro.² ¿Era un testigo del lado del doctor? Eso creo. El "Consejo"³ al tener noticia de la entrevista, pudiera pedir al doctor un informe sobre la misma, porque la Revolución es ante todo desconfiada de sus agentes. Aquí, pues, estaba su evidencia como corroboración.

Misterios

Yo fui derecho a mi asunto. El mundo, dije, parecía estar a oscuras acerca de la Internacional, odiándola mucho, pero incapaz de decir claramente qué es lo que odia. Algunos, que afirman haber atisbado en la penumbra algo más que sus vecinos, declaran haber descubierto una especie de busto de Jano con una limpieza y honrada sonrisa de trabajador, en una de sus caras y en la otra una mueca criminal de conspirador. ¿Querría él aclarar el misterio que encubre la teoría?

El profesor rió, un poco halagado según sospeché, ante el pensamiento de que estuviésemos tan asustados de él. "No hay ningún misterio que aclarar, querido señor", comenzó en una forma muy pulida del dialecto de Hans Breitmann, "excepto tal vez el misterio de la estupidez humana en aquellos que perpetuamente ignoran el hecho de que nuestra asociación es pública y que los más completos informes de sus actividades se publican para todos los que quieran molestarse en leerlos. Usted puede comprar nuestros reglamentos por un penique, y un chelín invertido en folletos le enseñará acerca de nosotros casi tanto como nosotros mismos sabemos.

R.: Casi... Sí, quizá sí; ¿pero no será acaso

lo poco que no llegue a conocer lo que constituya el misterio más importante? Para ser muy franco con usted, y para poner el asunto tal como lo ve un observador ajeno a él, este general clamor de desprecio contra ustedes debe significar algo más que la ignorante mala voluntad de la multitud. Y todavía es pertinente preguntar, incluso después de lo que usted me ha dicho, ¿qué es la Sociedad Internacional?

Dr. M.: Sólo tiene usted que mirar a los individuos que la componen: trabajadores.

R.: Sí, pero el soldado no tiene que ser exponente del sistema político que lo pone en movimiento. Conozco a algunos de sus miembros, y creo que no son de la misma pasta de que se hacen los conspiradores. Además, un secreto compartido por un millón de hombres no sería de ninguna manera un secreto. Pero ¿qué pasaría si éstos fuesen únicamente instrumentos en manos de, y espero que me perdone usted por lo que sigue, un cónclave audaz y no muy escrupuloso?

Dr. M.: No hay nada que pruebe eso.

R.: ¿La última insurrección de París?⁴

Dr. M.: Yo exijo primero la prueba de que existió algún complot, de que sucedió algo que no fuese el efecto legítimo de las circunstancias en aquel momento; o si se prueba el complot, exijo pruebas de la participación en el mismo

de la Asociación Internacional.

R.: La presencia en el organismo comunal de tantos miembros de la Asociación.

Dr. M.: Entonces ese fue un complot de los masones, también, porque su participación en la tarea como individuos no fue ciertamente pequeña. No me sorprendería, en realidad, descubrir al Papa organizando toda la insurrección para su beneficio. Pero ¿no hay otra explicación. La insurrección de París fue hecha por los trabajadores de París. Los más capaces entre los obreros tuvieron necesariamente que ser sus líderes y administradores; pero los más capaces entre los obreros resultan que son también miembros de la Asociación Internacional. Pero la Asociación como tal no tiene que ser en modo alguno responsable de su acción.

R.: No obstante, al mundo le parece de otra manera. La gente habla de insurrecciones secretas desde Londres, e incluso de aportaciones de dinero. ¿Puede afirmarse que el carácter supuestamente abierto de los procedimientos de la Asociación impide todo secreto en las comunicaciones?

Dr. M.: ¿Cuándo ha habido una asociación que realice su tarea sin agencias tanto públicas como privadas? Pero hablar de insurrecciones secretas desde Londres, como si se tratase de secretos sobre cuestiones de fe y moral desde algún centro de intriga y dominación

papal, es confundir completamente la naturaleza de la Internacional, mientras que la forma real es precisamente la que da mayores oportunidades a la energía e independencia locales. De hecho la Internacional no es en absoluto un gobierno para la clase trabajadora. Es un lazo de unión más que una fuerza de control.

La huelga

R.: ¿Y de unión para qué fin?

Dr. M.: Para la emancipación económica de la clase trabajadora mediante la conquista del poder político. El uso de ese poder político para el logro de fines sociales. Es necesario que nuestros objetivos sean así de generales para incluir toda forma de actividad obrera. El haberlos hecho de un carácter especial hubiera sido adaptarlos a las necesidades de una sección: una nación de trabajadores solamente. Pero ¿cómo sería posible pedir a todos los hombres que se unan para obtener los objetivos de unos pocos? Si hubiera hecho eso la Asociación hubiera perdido el derecho a su título de Internacional. La Asociación no dicta las formas de los movimientos políticos; solamente requiere una garantía de su finalidad. Es una red de sociedades afiliadas que se extienden por todo el mundo del trabajo. En cada parte del mundo se presenta algún aspecto especial del problema, y los trabajadores lo toman en consideración a su manera propia. Las combinaciones entre traba-

jadores no pueden ser absolutamente idénticas en detalle en Newcastle y en Barcelona, en Londres, en Berlín. En Inglaterra, por ejemplo, la forma de demostrar el poder político está abierta para la clase trabajadora. La insurrección sería una locura allí donde la agitación pacífica puede encargarse de ello más rápida y seguramente. En Francia, un centenar de leyes represivas y el antagonismo moral entre las clases parecen necesitar la solución violenta de una guerra social. La elección de tal solución es asunto de las clases trabajadoras en cada país. La Internacional no pretende dictaminar en la cuestión y apenas sí aconsejar. Pero a cada movimiento le otorga su simpatía y su ayuda dentro de los límites marcados por sus propias leyes.

R.: ¿Y cuál es la naturaleza de esa ayuda?

Dr. M.: Para dar un ejemplo, una de las formas más comunes del movimiento por la emancipación es la de las huelgas. Antes, cuando una huelga tenía lugar en un país, era derrotada mediante la importación de trabajadores desde otro. La Internacional casi ha acabado con todo eso.⁵ Recibe información de la huelga que se proyecta, difunde esa información entre sus miembros, quienes inmediatamente ven que para ellos la sede de la huelga debe ser territorio prohibido. Así, los patronos son dejados solos para que discutan con sus hombres. En muchos casos, los hom-

bres no necesitan más ayuda que ésta. Sus propias aportaciones o las de las sociedades a las que están afiliados más inmediatamente les suministran fondos, pero si la presión ejercida sobre ellos se hace demasiado pesada y si la huelga es de las que la Asociación aprueba, entonces sus necesidades son cubiertas por el fondo común. Así fue como el otro día logró triunfar una huelga de cigarreros de Barcelona. Pero la Sociedad no tiene interés en las huelgas, aunque las apoya bajo ciertas condiciones. No hay manera de que con ellas gane desde un punto de vista pecuniario, pero sí puede perder fácilmente. Podemos resumir todo esto en una palabra. Las clases trabajadoras siguen siendo pobres en medio del aumento de la riqueza, miserables en medio del aumento del lujo. Sus privaciones materiales rebajan su moral así como su estatura física. No pueden esperar ayuda de los demás. Así, para ellas ha venido a convertirse en una necesidad imperiosa el tomar su caso en sus propias manos. Deben revisar las relaciones entre ellas mismas y los capitalistas y propietarios, y eso significa que tienen que transformar la sociedad. Este es el objetivo general de todas las organizaciones obreras conocidas; las ligas obreras y campesinas, las sociedades comerciales y de ayuda, las tiendas y talleres cooperativos no son sino medios hacia tal objetivo. Establecer una perfecta solidaridad entre estas organizaciones es la tarea de la Asociación

Internacional. Su influencia está empezando a hacerse sentir en todas partes. Dos periódicos difunden sus puntos de vista en España, tres en Alemania, el mismo número en Austria y en Holanda, seis en Bélgica y seis en Suiza. Y ahora que ya le he dicho lo que es la Internacional, quizá esté usted en condiciones de formar su propia opinión con respecto a sus pretendidos complots. R.: No le entiendo muy bien. Dr. M.: ¿No ve usted que la vieja sociedad, falta de fuerzas para defenderse con sus propias armas de discusión y combinación, se ve obligada a recurrir al fraude de imputarnos una conspiración?

Un espantajo

R.: Pero la policía francesa declaró que están en condiciones de probar su complicidad en el último caso, para no hablar de los intentos anteriores. Dr. M.: Usted recuerda el penúltimo "complot". Se había anunciado un "plebiscito". Se sabía que muchos de los electores se hallaban irresolutos. Ya no tenían una idea clara del valor del gobierno imperial, habiendo acabado por perder la fe en los amenazantes peligros de la Sociedad de los que supuestamente el gobierno los había



salvado. Se necesitaba un espantajo nuevo. La policía se encargó de encontrar uno. Como odiaban a todas las organizaciones de trabajadores, naturalmente deseaban hacer pasar un mal rato a la Internacional. Recibieron inspiración de una feliz idea. ¿Qué tal si elegían a la Internacional como su espantajo, y así al mismo tiempo desacreditaban a la sociedad y lograban favor para la causa imperial? De esa feliz idea es que surgió el ridículo "complot" contra la vida del Emperador, como si nosotros quisiéramos matar al condenado viejo. Arrestaron a los miembros dirigentes de la Internacional. Fabricaron evidencias. Prepararon su caso para juicio, y mientras tanto tuvieron su plebiscito.⁷

(...) Hay cien signos de los tiempos que sugieren la explicación correcta: el aumento de conocimientos entre los trabajadores, del lujo y la incompetencia entre sus dirigentes, el proceso histórico, ahora en desarrollo, de transferencia final de poder de una clase al pueblo, la aparente adecuación de tiempo, lugar y circunstancia para el gran movimiento de emancipación. Pero para haber visto todo esto el funcionario tendría que haber sido un filósofo, y él es solamente un mouchard.⁸ Por la ley de su propio ser, por lo tanto, sólo ha sido capaz de dar la explicación del mouchard: una "conspiración". Su viejo archivo de documentos falsificados le proporcionará las pruebas, y esta vez Europa, en su pánico, se tragará el cuento.

R.: Europa difícilmente puede evitarlo, viendo que todos los periódicos franceses difunden la noticia.



La Comuna de París



Dr. M.: ¡Todos los periódicos franceses! Veá, aquí está uno de ellos (tomando *La Situation*), y juzgue por usted mismo el valor de su evidencia en cuanto a hechos. (lee) "El Dr. Karl Marx, de la Internacional, ha sido arrestado en Bélgica, cuando trataba de escapar a Francia. La policía de Londres vigilaba desde hace tiempo la sociedad a la que aquél está vinculado, y ahora está adoptando activas medidas para su supresión". Dos frases y dos mentiras. Usted puede poner a prueba la evidencia con sus propios ojos. Usted ve que en vez de estar en prisión en Bélgica estoy en mi casa en Inglaterra. Usted debe saber también que la policía en Inglaterra es tan impotente para interferir con la Sociedad Internacional, como la Sociedad con ella. Sin embargo, lo más probable en todo esto es que la noticia circulará por toda la prensa continental sin una contradicción, y seguirá haciéndolo aunque yo enviara circulares a cada periódico de Europa desde aquí.

R.: ¿Ha intentado usted rebatir muchas de estas falsas informaciones?

Dr. M.: Lo hice hasta que me aburrí de la tarea.

R.: Y Mazzini ¿es miembro de su organismo?

Dr. M. (riendo): Ah, no. Hubiéramos avanzado muy poco si no hubiéramos llegado más allá del límite de sus ideas.

R.: Me sorprende usted. Ciertamente hubiera creído que él representaba las posiciones más avanzadas.

Dr. M.: El no representa más que la vieja idea de una república de clase media. Nosotros no tenemos nada que hacer con la clase media. El se ha quedado muy atrás en el movimiento moderno.

R.: Algunas personas han creído ver signos de un elemento positivista en su

organización.

Dr. M.: Nada de eso. Tenemos positivismos entre nosotros, y otros que no son de nuestra organización que trabajan también. Pero esto no es por virtud de su filosofía, que no tendrá nada que ver con el gobierno popular, tal como nosotros lo entendemos, y que solamente busca poner una nueva jerarquía en lugar de la vieja.

R.: Me parece a mí, entonces, que los líderes del nuevo movimiento internacional han tenido que formar una filosofía así como una asociación para sí mismos.

Dr. M.: Precisamente. Es difícilmente posible, por ejemplo, que podamos esperar prosperar en nuestra guerra contra el capital si derivamos nuestras tácticas, digamos, de la economía política de Mill. El evidenció un tipo de relación entre el trabajo y el capital. Nosotros esperamos demostrar que es posible establecer otra distinta.

R.: ¿Y con respecto a la religión?

Dr. M.: En ese punto yo no puedo hablar en nombre de la Sociedad. Yo personalmente soy ateo. Es sorprendente, sin duda, escuchar semejante declaración en Inglaterra, pero hay cierto consuelo en el pensamiento de que no tiene que hacerse en un susurro ni en Alemania ni en Francia.

R.: ¿Y sin embargo usted ha establecido su cuartel general en este país?

Dr. M.: Por razones obvias; el derecho de asociación es aquí algo establecido. Existe ciertamente, en Alemania, pero es obstaculizado con innumerables dificultades; en Francia, durante muchos años no ha existido en absoluto.

R.: Parecería que en este país la esperada solución, cualquiera que ella sea,



podrá alcanzarse sin los medios violentos de una revolución. El sistema inglés de agitar mediante los discursos y la prensa hasta que las minorías se conviertan en mayorías es un signo esperanzador.

Dr. M.: En este punto no soy tan optimista como usted. La clase media inglesa se ha mostrado siempre bastante deseosa de aceptar el veredicto de la mayoría con tal de seguir disfrutando del monopolio del poder de voto. Pero créame, tan pronto como se encuentre superada en las votaciones por lo que considera cuestiones vitales, veremos aquí una nueva guerra de esclavos contra amos.

Aquí les he dado, tan bien como puedo recordarlos, los puntos principales de mi conversación con este hombre notable. Dejaré que ustedes saquen sus propias conclusiones. Cualquier cosa que pueda

decirse a favor o en contra de la probabilidad de su complicidad con el movimiento de la Comuna, podemos estar seguros de que en la Asociación Internacional el mundo civilizado tiene un nuevo poder en su seno con el que pronto tendrá que ajustar cuentas para bien o para mal.

1 El Complot de la Pólvora fue un complot para acabar con el Rey, los Lores y los miembros de la Cámara de los Comunes en venganza por las leyes penales contra los católicos. En el momento es que Guy Fawkes, agente de los conspiradores, estaba a punto de prender fuego a unos barriles de pólvora que habían sido colocados debajo de la Cámara de los Comunes, fue apresado, el 5 de noviembre de 1605.

2 Probablemente Friedrich Engels.

3 El "Consejo" era el Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores, su órgano dirigente; se reunía semanalmente en Londres y mantenía correspondencia con grupos obreros en otros países.

4 La "insurrección de París" se refería a la toma del poder por la clase trabajadora el 18 de marzo de 1871, y el establecimiento de la Comuna.

5 Ya en la primavera de 1866, el Consejo General estuvo activo durante las huelgas de sastres en Edimburgo y Londres cuando destruyó exitosamente los intentos de los patronos por romper las huelgas trayendo reclutas de Alemania. "Una advertencia", escrita por Marx, fue publicada en el *Oberrhensischer Courier* del 15 de mayo de 1866; instaba a los trabajadores alemanes a que se mantuvieran fuera de Inglaterra y Escocia para "probar a otros países que ellos, como sus hermanos en Francia, Bélgica y Suiza, sabían cómo defender los intereses comunes de su clase y no se convertirían en obedientes mercenarios del capital en su lucha contra el trabajo".

6 El plebiscito fue convocado por Napoleón III el 7 de mayo de 1870, para confirmar ciertos cambios liberales a la constitución ofrecidos por el gobierno, y para montar un espectáculo de apoyo popular al Imperio. Las secciones de la Internacional abogaron por la abstención del voto.

7 En la víspera del plebiscito, la policía llevó a cabo tres arrestos masivos de miembros de la Internacional. el juicio, en junio-julio de 1870, concluyó en condenas de prisión para varios de los líderes de la Internacional.

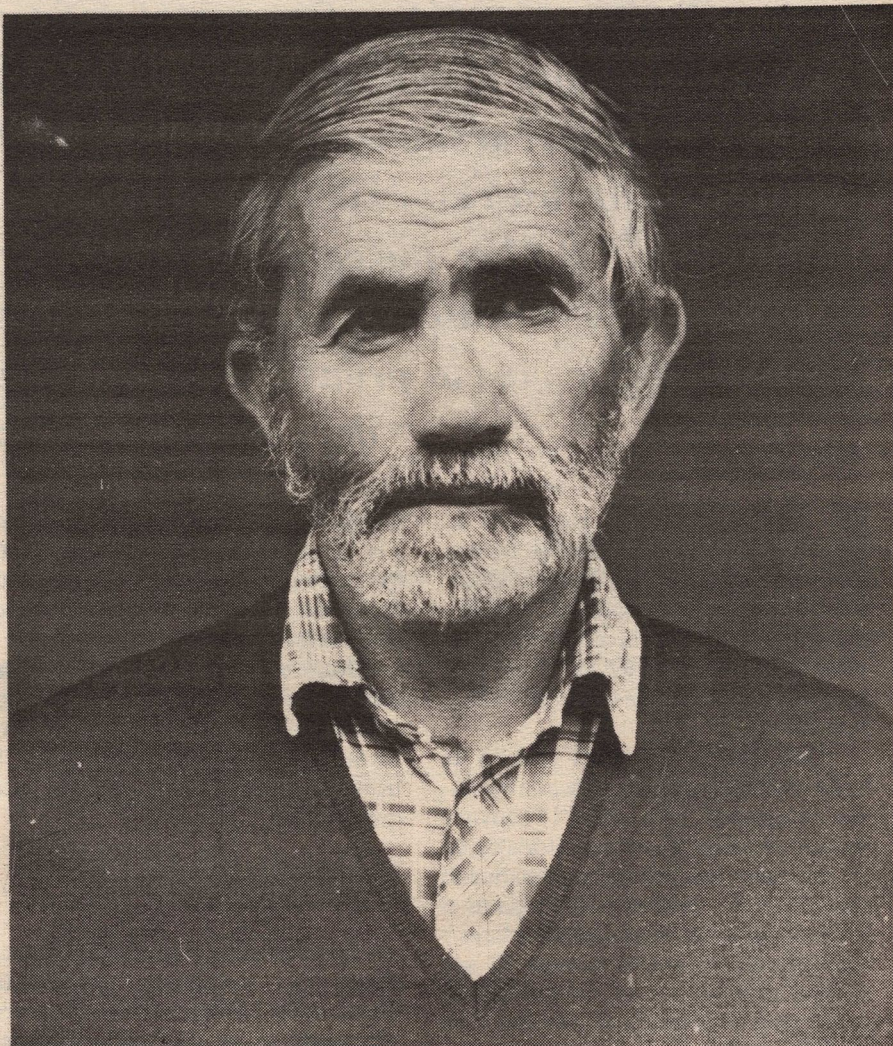
8 Soplón, espía, informante.

9 Giuseppe Mazzini (1805-1872) fue fundador de "Joven Italia" y del Comité Democrático Europeo con el objetivo de unificar a Italia. Su programa exigía la independencia y unidad de Italia bajo la consigna "Dios y el Pueblo". Marx criticaba frecuentemente el carácter burgués del programa de Mazzini.



A DOS AÑOS DEL ADIÓS

El domingo 28 de abril se conmemorará el segundo aniversario de la muerte, en París, de Raúl Sendic. Como ya aconteció el pasado año, un acto en el cementerio de la Teja testimoniará la vigencia de su memoria, la capacidad de convocatoria de un nombre asociado a una trayectoria y a un pensamiento entrañablemente vinculados a nuestra historia. A dos años de su muerte, mirando al mundo y el acontecer humano, Raúl vuelve a convocarnos por la amplitud de su visión, por su constancia en la búsqueda de nuevos caminos y sobre todo, por su irrenunciable compromiso con la causa de los oprimidos.



Dos años de la muerte de Sendic y el mundo ha cambiado a una velocidad de vértigo. Eso ya lo advertía Raúl, de allí su preocupación acuciante por actualizar sus ideas luego de más de una década de cárceles y aislamiento. Veía claramente que el mundo al que retornaba no era tan ancho, aunque sí mucho más ajeno que aquél de los sesenta que había conocido.

Tender puentes

De allí sus estudios económicos, su indagación de lo real, su constatación de la necesidad de "tender puentes" entre los explotados, según una expresión muy común en él. "El plan de lucha por la tierra y contra la pobreza", la afirmación del "no pago" de la deuda externa y la necesidad de ampliar las bases para la unidad de los agredidos por el capital especulativo (la "sociedad casino", según otra expresión que le era cara)

fueron las concreciones de la búsqueda incesante. Ese fue -también- el germen de la idea de *Frente Grande*, admitida hoy elusivamente por casi toda la izquierda, denostada ayer por -supuestamente- cuestionar la hegemonía opositora de la izquierda. En noviembre de 1988 resumía la idea desde su columna de *Mate Amargo*: "Siempre contraponemos dos estrategias para hacer grandes partidos o frentes populares. Quedarse en las estructuras actuales entonando cantos de sirena para que los grandes sectores del pueblo vengan a ellas, abandonando sus actuales partidos, o tenderles puentes a esos sectores para que puedan hacer ese tránsito con menos violencia. El mismo Frente Amplio fue un puente; ya habla un Frente que se llamaba FIDEL, pero hubo que construir un puente con otro nombre, para que las fuerzas que encabezaban políticos de los partidos tradicionales (Erro, Michelini, Alba Roballo, etc.) pudieran hacer el tránsito a la izquierda sin menoscabo"

transformó esa fe en motivo de vida, que no había futuro posible para el Uruguay sin contar con la tierra, sin el protagonismo de los paisanos, sin el establecimiento de relaciones más justas en nuestro Interior. Su alarma e indignación al denunciar el remate de tierras nacionales en el exterior, a bajos precios y por medio de las embajadas, es tan grande como la que demuestra cuando a miles de colonos se les niega la tierra. Su indignación es algo más que el producto de una estrategia política, es toda una concepción de vida la que se expresa por boca de quien nunca dejó de ser, él mismo, un paisano.

Sus constantes voces de alerta contra el predominio del capital especulativo en detrimento de la producción son ilustrados también con ejemplos de nuestra tierra.

El tema de la juventud, otra de las obsesiones del último tramo de su vida también era referido al campo uruguayo: "Por un lado tenemos en nuestro propio país un campo desierto de jóvenes, y que es un medio de producción para decenas de miles de ellos. Hay departamentos como Flores, donde según el censo de 1985 sólo hay 1.500 jóvenes en el campo, de los cuales apenas 500 son mujeres", decía en setiembre de 1988 desde *Mate Amargo*. Sugestivamente ejemplificaba su amargura eligiendo como paradigma a Flores, su pago natal. Agregaba por entonces: "Desde que en el campo uruguayo viven tan pocos electores, los problemas del agro han sido olvidados. Ya casi nadie habla de Reforma Agraria o de expropiación de latifundios, que era la primera consigna de muchos partidos hace veinte o treinta años, la extranjerización de la tierra aumenta cada año y ya

llega al 10% del territorio nacional".

Refiriéndose a los prejuicios existentes dentro de la izquierda para acompañar el proyecto de Reforma del agro surgido desde un sector del Partido Nacional decía: "Era una buena consigna para movilizar a cientos de miles de uruguayos". Ante su fracaso, ante la incompreensión y la estrechez de miras concluía diciendo: "Ojalá que cuando nos convenzamos de que el pueblo uruguayo de hoy quiere un cambio y quiere programas y perfiles nítidos, no sea demasiado tarde".

Vigencia de un mensaje

El ejemplo de la gran movilización por Verdad y Justicia lo confirmaba en esa pasión por "tender puentes" y tal vez no haya sido casual que la muerte lo sorprendiera en París pocos días después que la esperanza vestida de verde fuera herida aquel abril 16. Han pasado dos años y a despecho del tiempo, su mensaje sigue vivo, como incitándonos a repetir lo que escribiéramos hace un año:

"...mensaje abierto, que incita a la polémica, humano y amasado con la misma pasta con la que se forma lo falible, lo que resiste el agua bendita de la canonización. Comenzar a rastrear ese mensaje, rescatarlo en la integridad de las partes que lo componen, reconocerlo en su forma de proceso, identificar sus contradicciones -que son en definitiva las de nuestro quehacer-, es el mejor homenaje a la memoria de Raúl, el compañero, el revolucionario, el hombre".



Raúl y la tierra

Sin embargo, no se pueden aislar los distintos componentes del pensamiento de Raúl sin forzar el razonamiento. Tal vez su matriz fundamental fuera el tema de la tierra. Creía, y

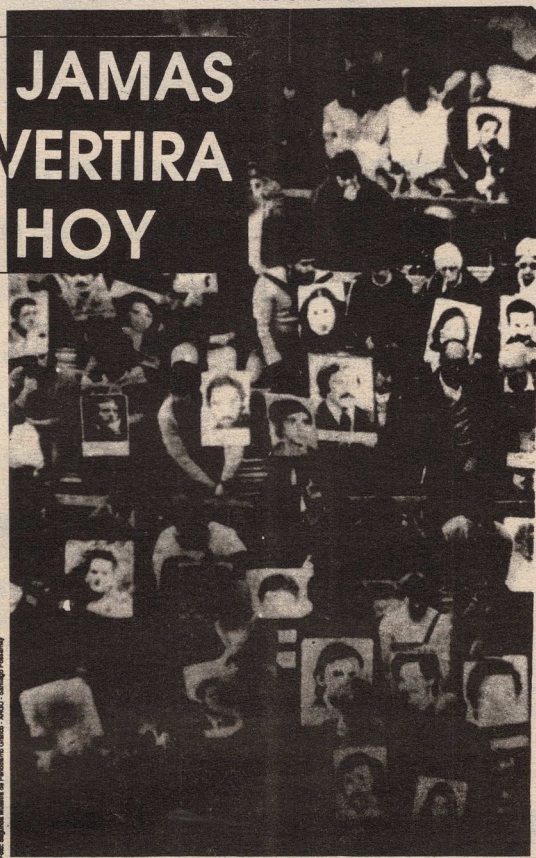
LA PRENSA DE HOJAS CUADRADAS

Parece poco ético festejar el propio cumpleaños sobre las ruinas de un conflicto nuclear en curso, pero el hecho es que Tupamaros está cumpliendo dos años de vida. Más que celebrar puede ser apropiado reflexionar acerca de la dura realidad que vive la prensa, sobre todo la del campo popular.



AÑO I - Nº 1 - MIERCOLES 26 DE ABRIL DE 1989 - PRECIO \$ 130

EL JAMAS SE CONVERTIRA EN HOY



1º DE MAYO

que la semilla no muera

BANDERA TUPAMARA

declarada inocente

BRASIL

elecciones y lucha de clases

Es triste recorrer la larga lista de medios de prensa cerrados, porque ellos expresaban a distintos sectores políticos y sociales, enriqueciendo de algún modo la comprensión del todo, que es esta sociedad. Y además, porque cada cierre deja en la calle a más trabajadores.

¡Qué lejos quedó aquél período de lucha contra la dictadura, época de bonanza para la prensa "subversiva"! Todos nos sentíamos reflejados en los editoriales, en los reportajes, hasta en los comentarios de cine. En cada palabra descubríamos o sospechábamos críticas a los dictadores y anuncios de un nuevo tiempo. El ver escritas ciertas cosas envalentónaba como para decirlas en la esquina. Con cuidado, claro.

La dictadura pasó y muchas aguas volvieron a su cauce. El Tarigo del semanario *Opinar* tiró por sobre el hombro su bikini progresista, dejando a la vista sus opulentas carnes reaccionarias; el Sanguinetti que escribía agudezas democráticas en *Correo de los Viernes* le dio la espumadera a Medina para que revolviere el guiso de la democracia tutelada; *Jaque* no pudo ser *Marcha*, ni Manolito elevarse sobre sus miserias humanas, cayendo ambos en una larga agonía asistida por la bendición de los avisos oficiales...

Por la izquierda la cosa no anduvo mejor. *Las Bases* no resistió la desvalorización de las bases, operada por una izquierda jugada mayoritariamente a "consolidar la democracia", no haciendo olas ni olitas; *Convicción* —luego *La Voz*— vocero de un movimiento sindical y popular en alza, cayó en el pozo cuando los derrotos de ese movimiento fueron otros. Las elecciones del '84, además del cuidado por echar aceite sobre las aguas, aportaron un neto predominio de lo sectorial por sobre lo colectivo.

La Democracia resistió el regreso a la ídem, pero no la muerte del líder. *Asamblea*, cercano a las ideas de la Corriente, crítico hacia la línea adoptada por la izquierda en 1984, se diluyó en el clima post '85, cuando ese espacio entró en una recomposición de la que quizás recién ahora esté saliendo.

Aquí seguiría saliendo hasta 1990, vinculado siempre al PDC. *Búsqueda*, nacido en 1971, comenzaba a crecer sobre los cadáveres sectoriales, teniendo su fuerte en la información económica y luego en la información en general, sobre la base de grandes avisadores. En ese entonces su línea política se expresaba en

los editoriales de su director Ramón Díaz, y en la asignación de espacios temáticos (por ejemplo, los líos de la izquierda derrotaban en importancia a los de los partidos tradicionales...).

Guambía heredó a todas las revistas anteriores de su rubro, y si bien perdieron esa fuente inagotable de humor que son los militares, ganaron la veta de los políticos, que a la hora de decir *bolazos* no se quedan atrás.

¿En demo-qué?

Ya en democracia (tutelada), la prensa diaria fue sufriendo importantes alteraciones. *El Día* volvió a su caverna y terminó fundido. *El País* no salió de la suya y terminó engordando. *La Hora* abrió un espacio popular, con meritorio esfuerzo y —ellos lo dicen— mediocres resultados. Luego saldría *La República*, a competir por un espacio que existía: un diario de información, aceptable para gente de todos los partidos, con una pizca (a veces un montón) de sensacionalismo en la portada, con temporadas en que se especializó en desmentir sus propias noticias. Ganó, dejando un sindicato destrozado y la confirmación de que en estas sociedades el éxito es incompatible con "la moral y las buenas costumbres". Hasta Viviana Clic parece que va a terminar en brazos de Fassano...

La democracia (tutelada) también vio aparecer otra generación de semanarios y quincenarios.

Disculpe, dirigido por Hugo Ferrari, retomaba la argumentación de las Fuerzas Conjuntas para deslegitimar a la izquierda y en general a toda "debilidad" frente "al comunismo". *Opinión* reflejó un pachequismo más civil, no exento sin embargo de puntos de vista casi prehistóricos.

Brecha no pudo llamarse *Marcha*, aunque saliera los viernes y recogiera a muchos de los sobrevivientes de aquél. Tal vez tratando de encontrar un perfil definido como amplio, sin dejar de parecerse a su antecesor, dio a luz un producto situado más al centro, reflejando sin duda los tiempos que corren para la izquierda y el mundo.

Mate Amargo en tanto, abrevó en otras fuentes periodísticas. Si bien nació a caballo de la expectativa respecto a lo que tenían para plantear los tupamaros, pronto se destacó por valores tales como una frescura distinta para acercarse al hecho social, barrial, cotidiano, con un lenguaje

menos acartonado que otros colegas. También tuvo su fuerte en la denuncia, en momentos en que ésta parecía quemar a otros medios. Junto a estas virtudes alimentó defectos que también marcarían límites a la experiencia y llevarían a corregir el rumbo: el fresco lenguaje lindaba en muchos casos con la pobreza conceptual e idiomática y la imposición de nuevos esquemas; la preservación de la "pureza" de los temas populares inclinó al quincenario hacia posturas que lo dejaban en independencia y hasta en oposición a la organización que le había dado la vida.

Para militantes

Todos estos procesos, hasta aquí asociados a la anécdota personal de cada medio y cada grupo político, se movían en un escenario que, luego del "bajón" del '85-86, se fue armando con las luchas contra la impunidad, período prolongado por la puja electoral de 1989. *Brecha* y *Mate Amargo* navegaron a toda vela en ese agitado mar de lucha social. *Tupamaros* nació precisamente en el punto inicial del descenso: su primer número —apenas ocho páginas— estuvo en la calle el 26 de abril de 1989, "al precio de un boleto" (después Tabaré Vázquez nos jugaría una mala pasada, haciéndonos abandonar la consigna).

Tupamaros nació en un momento en que arreciaban ideas que criticaban a los medios partidarios desde la lejana vereda de los medios anti-partido. Se

vaticinó su muerte, e incluso un pobre velorio. La mejor síntesis de un punto de vista que estaba expandido la hizo un trabajador de *Mate Amargo* que, el día que elaborábamos el primer número en esa redacción, nos preguntó irónicamente si las páginas iban a ser cuadradas, porque era "para militantes, que son cuadrados".

Pero las muertes vinieron por otros rumbos; 1990 fue el año cementerio. Se cruzaron la crisis económica, acelerada por el ajuste fiscal del gobierno blanco, con un desinterés por la política que responde a diversas causas, entre ellas el posplebiscito y la desmovilización inducida desde direcciones políticas que deglutían plácidamente resultados electorales que parecían dar la razón a esa estrategia (por lo menos si el objetivo era tener más senadores y diputados, o llegar a posiciones de gobierno sin el correspondiente avance de la organización de los sectores populares).

Obituario: *La Razón*, *Alternativa Socialista*, *Disculpe*, *Opinión*, *Al Rojo Vivo*, *Aquí*, *La Democracia*, *Zeta*, *Punto* y *Aparte*, *20-21*, *La Escoba*...

En el rubro diarios, *El País* y *La República* crecieron sobre los decrecimientos de *El Día* y *La Hora Popular* que prolonga hasta el día de hoy una muy difícil situación.

La exigua lista de sobrevivientes amenaza con reducirse aún más. *Mate Amargo* y *Brecha* siguen ajustándose a un presente que exige costos bajos para tolerar menores ventas. Sobreviven pe-

leando a brazo partido con la crisis... Tupamaros resiste con menores problemas porque nació con un ínfimo presupuesto y mucha militancia, esquivando desde el origen el sobredimensionamiento que dejó al borde del nocáut a medios como La Hora Popular y Mate Amargo.

Búsqueda no tiene problemas, porque sus avisadores —bancos, automotoras, whisky— lo han llevado a 48 páginas. La información que brinda es buena, accede a primicias, y tiene la novedad de haber incorporado columnistas de línea, e incluso artículos que contrabandean línea bajo el rubro “información” (¡Qué no los agarre Armando Méndez!).

Contra Braga y el reflujo

Las perspectivas no son mejores, porque la crisis económica y la política no parecen ceder, sino al contrario. Lo más que se puede esperar es que un acentuamiento de la primera obligue a luchar e interesarse hasta a quienes más resignados están hoy. Y tal vez el clima preelectoral de 1994 logre parir algunos medios partidarios.

El proyecto de un diario frenteamplista es unánimemente reconocido como necesidad, pero aún no ha salido del lim-

bo de las buenas ideas. Si baja algún día a la áspera tierra de lo real será necesaria mucha generosidad para concretarlo, mucha más de la que hasta hoy se ha visto.

La prensa partidaria, aún sin caer en los conocidos pecados del sectarismo y el dogmatismo, tiene un espacio que es chico, al que se puede acceder a condición de tener costos “muy militantes”.

La prensa amplia, de izquierda pero no partidaria, tiene ante sí mejor panorama, pero también rema contra el reflujo y contra Braga.

La prensa barrial ha tenido un auge importante, mayor que las mismas organizaciones barriales. Si bien ocupa un espacio nuevo, su desarrollo puede entrar a aproximar las fronteras de lo vecinal con

las de lo nacional. También pueden leerse algunos mensuarios sindicales, que sin duda cumplen una función pero deben mejorar mucho.

En cuanto a Tupamaros, desde aquellas humildes ocho páginas llegó a dieciséis, y con un colorcito en tapa. Su marco de lectores sigue siendo pequeño, por la misma temática que encara; más allá de que lo logre, trata de apuntar a la

reflexión política, a fermentar ideas, a polemizar.

A dos años de aquél primer número, seguimos sin tener hojas cuadradas. Y sigue vigente en nuestra voluntad y nuestro corazón el título de aquella tapa, que recogía palabras de Bertold Brecht: *El jamás se convertirá en hoy.*



ESTADOS UNIDOS AMENAZA A EL SALVADOR

PASEANDO POR EL PATIO

Ansioso por demostrar al mundo que hay un nuevo poder, el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas estadounidenses, Colin Powell, efectuó una gira por Centroamérica, donde aseguró que “no descarta la opción militar” para El Salvador

Luego de haber recorrido en triunfo la capital imperial y de recibir una medalla de oro al mérito, Powell no esperó que otros le tomaran la delantera en su ya evidente campaña electoral para acompañar a Bush en la reelección. Además, es obvio, el valor de la amenaza está dado por quien la realiza.

En la base militar de Ilopango, atacada varias veces por el FMLN, se entrevistó con el presidente salvadoreño Alfredo Cristiani y con colegas uniformados. Desde allí, cinismo y avión mediante, saltó a Panamá, donde observó cómo engordan las tropas que invadieron el pequeño país. Allí se agregó a la comitiva el jefe del comando sur, general George Joulwan, que no tiene una esposa tan agraciada como la del presidente Endara, pero es quien manda en el país.

La terminaron en Honduras, donde Powell expresó sus deseos de que no ocurriera otra Guerra del Golfo, “pero si es necesario para defender la libertad se puede llevar a cabo”. En contradicción hasta con su propio Congreso, que arrima dólares pero reclama poner fin a las más groseras violaciones a los derechos humanos, el victorioso general dio un espaldarazo a Cristiani en medio de las negociaciones que lleva a cabo en México con la fuerzas insurgentes, mediando la ONU.

La reacción no se hizo esperar. En El Salvador tanto el FMLN como la Democracia Cristiana criticaron las amenazas y

la comparación con la situación del golfo Pérsico: en este caso ellos serían Hussein y se harían merecedores del quirúrgico bombardeo de Washington, Nueva York, Chicago, Kansas, Los Angeles... (y Atlanta, para que Gestoso nos cuente por la CNN cómo son los bombarderos vistos de cerca).

Eduardo Colindres, dirigente del PDC salvadoreño, sostuvo que su partido se opondría a la intervención “porque los

salvadoreños somos los que tenemos que resolver nuestros problemas”. Colindres opinó que las declaraciones eran “ofensivas” y que Powell “no tiene ningún derecho a hacerlas”. “Lo que debe hacer la comunidad internacional —finalizó— es ayudar a que el proceso de paz tenga éxito”.

También la diplomacia de la URSS salió del letargo y afirmó que las “cínicas declaraciones” eran “inaceptables”, refi-

riéndose a Panamá y Granada como antecedentes intervencionistas.

Pero la novedad está en la entidad de la intimidación y no en la actitud intervencionista, que es de larga data en Centroamérica y en El Salvador. Además de sostener con su ayuda a un ejército que de otro modo se hubiera derrumbado, hay asesores militares que siguen muy de cerca los combates. Algunos los siguieron tan de cerca que murieron en la empresa, como los tres que cayeron en un helicóptero hace pocos meses. El gobierno estadounidense puso el grito en el cielo, como si los hubieran matado en Manhattan y no en zona de combates.

Desde hace meses las negociaciones se alternan con ofensivas del gobierno y del FMLN. Dentro de los pocos logros del ejército se menciona una emboscada en zona de influencia insurgente, donde murió el comandante del FMLN Jesús Rojas, cuyo nombre civil era Antonio Cardenal.

En tanto el FMLN ha atacado varios cuarteles en todo el país, derribando aviones y helicópteros —pronto repuestos por EEUU— y desbandado hacia Honduras a uno de los batallones de élite formados y entrenados por Estados Unidos. No se ve cercano el fin de la larga década de guerra, mientras continúan las negociaciones y la guerra popular revolucionaria.



"FRUTOS MATANDO

Constituido Uruguay independiente, se hacía necesario emprender una política de desarrollo para la nación. La oligarquía ganadera, que ahora contaba con un gobierno netamente a su servicio, reclamaba de Fructuoso Rivera la superación del mayor obstáculo para la producción y valorización de la riqueza agropecuaria: la inestabilidad en la campaña. Los indios charrúas, como otras en el pavimento, luchaban por sobrevivir en un mundo en el que no había lugar para ellos.

La ocupación de tierras demandaba el arreglo previo del problema indígena, y éste no pudo tener otra salida práctica e inmediata que la que se le dio. "Y ella fue la matanza más páfida y premeditada a los verdaderos hijos de esta tierra. El 11 de abril de 1831 se concretó el primer ataque a los últimos charrúas. Un Estado tan liberal y republicano tardó menos de dos años en perpetuar una masacre que los godos no osaron cometer en más de tres siglos."

La ocupación de tierras demandaba el arreglo previo del problema indígena, y éste no pudo tener otra salida práctica e inmediata que la que se le dio. "Y ella fue la matanza más páfida y premeditada a los verdaderos hijos de esta tierra. El 11 de abril de 1831 se concretó el primer ataque a los últimos charrúas. Un Estado tan liberal y republicano tardó menos de dos años en perpetuar una masacre que los godos no osaron cometer en más de tres siglos."

Requerimiento de hacendados

En todos los reclamos que recibe el gobierno se advierte que el signo esencial de disconformidad es el desconocimiento



Tras el proceso independentista del siglo XIX las sociedades americanas reacomodan su mapa político. Los dueños y señores de la riqueza están ahora más directamente vinculados a lo nacional, pero los explotados son los mismos. Algunos pueden seguirlo siendo porque alimentan al sistema mediante su trabajo asimilado, pero aquellos que viven su cultura en una sociedad diferente deben desaparecer: El hombre unido a la naturaleza por lazos ancestrales, el que ama el correr del agua, la brisa del campo abierto, los árboles y los animales; el que no concibe a la madre tierra como objeto de propiedad, ni que una vaca signifique dinero antes que alimento; ese que no respeta alambrados ni leyes, que no necesita leer a Rousseau para comprender que la civilización no significa "progreso humano". Contra ese hombre libre y primitivo se libró una batalla que aún hoy, bajo otras formas, continúa.

y ataque a la propiedad por parte del poverío rural, entre los que se destacaban los indios: el capitalismo es incompatible con la libre apropiación de la riqueza. Las exigencias de un mercado internacional más amplio hacían necesaria la eliminación de todo factor que retrasara el proceso. Los dueños de la tierra exigen orden y "medidas prontas de seguridad" a través del fortalecimiento de la represión: "nada contribuye más a la multiplicación de los crímenes que la facilidad de cometerlos impunemente; y ningunos más fatales para la fortuna pública que los que atacan las haciendas de campo".

Si bien la eliminación de los charrúas era una exigencia del inhumano modo de producción capitalista, el gobierno colorado utilizó este argumento en su pugna con los blancos que conspiraban para asaltar el poder. Una carta del hacendado valenciano de Paysandú José Catalá, enviada a Gabriel Pereyra, refleja este espíritu: "...todo está tranquilo por ahora, a excepción de los indios charrúas, que han hecho algunas muertes y robado algunas estancias. Esto, que vale poco, los enemigos lo pintan con mucho aumento para minar la opinión del gobierno, y conviene por lo mismo destruir estos indios a todo costo, porque pueden unirse a ellos los descontentos y darnos de hacer". El manejo de la vida que se hacía con fines partidarios, adquiría en ciertas ex-

presiones matices infames: "Ya se les ha acabado a los enemigos de la actual administración la cantinela de los charrúas. Veremos cuál otra inventan."

La campaña de 1831 fue planificada en Durazno, en reuniones secretas mantenidas entre Fructuoso Rivera, su hermano Bernabé y Julián Laguna. El ataque fue a traición por la dispersión que lograban en el combate, ganando posiciones. Por ello se los atrajo a una celada, ya que no podía pensarse ni en acorralarlos ni en que se prestaran al combate a campo abierto, que por otra parte hubiera exigido un elevado costo de vidas.

El general Laguna utilizó su "amistad" con el cacique Juan Pedro para trasladarlos a todos, guerreros y familias, hasta las Puntas del Queguay, Potrero de Salsipuedes, bajo el pretexto de un presunto ataque fulminante al Brasil para reincorporar el territorio arrebatado por éste y fomentar la independencia de Río Grande do Sul. A cambio, los indios obtendrían vaquerías y territorios. Allí en la Boca del Tigre o Potrero de Salsipuedes los esperaba el Presidente el 8 de abril de 1831, para acordar los últimos detalles que quedarán pendientes y para proveerlos de armas, vestimenta, víveres y caballada.

Algunos indios dudaron ante la insistencia de los emisarios para que también se hicieran presentes las mujeres y los niños, pero acudieron al llamado. "El combate fue a las cinco y cuarto de la tarde del lunes 11 de abril. Hacía sesenta horas que el general Rivera estaba modificando constantemente sus planes, porque no se concretaban la mayoría de sus previsiones. El sábado 9 solo se presentó un cacique, Vaimaca Perú; luego poco a poco fueron llegando todos a la oscura cita con la muerte; sólo dos tribus desoyeron el llamado; las de los caciques Polidoro y Adivino, que se alejaron del lugar."

El tenso encuentro entre cristianos y charrúas tenía como escenario el asado y el alcohol, pero el telón de fondo era la distribución que cada grupo tenía asignada en la emboscada, que comenzaría cuando todos estuvieran cerca del fogón y Rivera diese la orden atacando a Venado, el jefe charrúa.

El combate fue un ataque traicionero a hombres desarmados, pues en una cena de supuesta "camaradería" pocos optaron por tomar sus lanzas. Pasada la primera indecisión comenzó la fácil balacera que se había planificado, ya que los indios huyeron hacia el monte. El cacique Vaima-

El combate fue un ataque traicionero a hombres desarmados, pues en una cena de supuesta "camaradería" pocos optaron por tomar sus lanzas. Pasada la primera indecisión comenzó la fácil balacera que se había planificado, ya que los indios huyeron hacia el monte. El cacique Vaima-

El combate fue un ataque traicionero a hombres desarmados, pues en una cena de supuesta "camaradería" pocos optaron por tomar sus lanzas. Pasada la primera indecisión comenzó la fácil balacera que se había planificado, ya que los indios huyeron hacia el monte. El cacique Vaima-

AMIGOS

ca Perú al ser baleado y trasladado por dos de sus compañeros hacia un caballo, se dirigió a Rivera exclamando "¡Mire, Frutos matando amigos!" .. Tal era el tipo de relación que había forjado el caudillo con los indios a lo largo de su carrera militar. Esa frase le salvó la vida a él y a sus compañeros, mejor dicho le prolongó la agonía y le cambió el lugar de su muerte, ya que como se recordará Perú estuvo en el grupo escogido para ser estudiado en París. El saldo fue de 19 muertos y 18 heridos charrúas, y una baja en las fuerzas del gobierno: Maximiliano Obes.

Si bien la relevancia histórica hace de Salsipuedes el ataque más importante en el proceso de aniquilamiento de los charrúas, la realidad indica algo diferente. El 17 de agosto de 1831 la nación charrúa sufre su segundo y definitivo golpe. Si bien las bajas fueron menores, en Mataojos definitivamente quedó una pequeña tribu sin posibilidades de éxito y condenada a la fuga perpetua.

Esta situación recrudescer cuando muere Bernabé Rivera en Yacaré-Cururú a manos de hombres que ya no tienen qué ofrecerles a sus mujeres e hijos más que la inseguridad y el dolor de una separación que es tan definitiva como la derrota de su pueblo.

Salvajes y cristianización

Los 150 charrúas traídos a Montevideo fueron distribuidos como "novedad" entre familias honorables de la ciudad con el objeto de domesticarlos a la cultura occidental.

Al llegar fueron depositados en el Cuartel de Dragones, mientras se confeccionaban las listas de pedidos, las cuales expresan a las claras que estaban excluidos de la estructura socio-económica y se los trataba como un divertimento anacrónico y a la vez novedoso. El reglamento de reparto de charrúas destinaba uno por persona, "pero al que le corresponda chicuelo o india joven sin hijo de pechos, será obligado a llevar una de las indias viejas, que son pocas..."

Los poseedores tendrían la obligación de tratarlos bien, educarlos y cristianizarlos. En las notas de pedido se los trataba como animales: "Hágame el gusto de remitir...una china mocetona aunque sea de las que están criando. Para mí escójame dos chicuelas como de ocho a diez años..." Dos damas que llegaron tarde al pedido de charrúas escogen como sobrante "alguna chinita baleada", como forma de compensar su deseo de estar servido por las últimas generaciones de los charrúas.

La domesticación era la única medida "que restaba completar el éxito de la expedición sobre los salvajes".

En toda la campaña contra los charrúas se informó poco y se habló menos luego de cada operación. El juicio de la historia pesaba sobre sus cabezas.

El parte difundido por la prensa capitalina se limitó a dar cuenta del hecho ya

consumado, justificándolo en razón de que "el desenfreno criminal de las hordas salvajes y degradadas, sus recientes y horribles crímenes", no habían dejado al gobierno más alternativa que la de atacarles y destruirles. Los tiempos cambian, pero los recursos utilizados por quienes tienen el poder parecen no verificar, en su interior, los avances proclamados en sus falsos discursos.

Venado y Artigas

Hurgando en las entrañas de esta historia nos encontramos con una paradoja que contribuye a dar forma a la dicotomía Rivera-Artigas, que tantas veces el lector puede recordar al conocer la trayectoria del "libertador" Fructuoso Rivera. La novela de Tomás de Mattos, "¡Bernabé, Bernabé!", que narra el exterminio de los charrúas, cita varias veces la opinión que de Artigas tenían los hombres del gobierno colorado de 1831.

En el pasaje de un diálogo que mantiene Rivera con Josefina (protagonista-narradora de la obra) y habiendo ésta hablado de Artigas para buscar su opinión, el general expresa: "Verdaderamente, lo que podrían ser estas provincias si Don José hubiera sido un poquito menos obcecado"

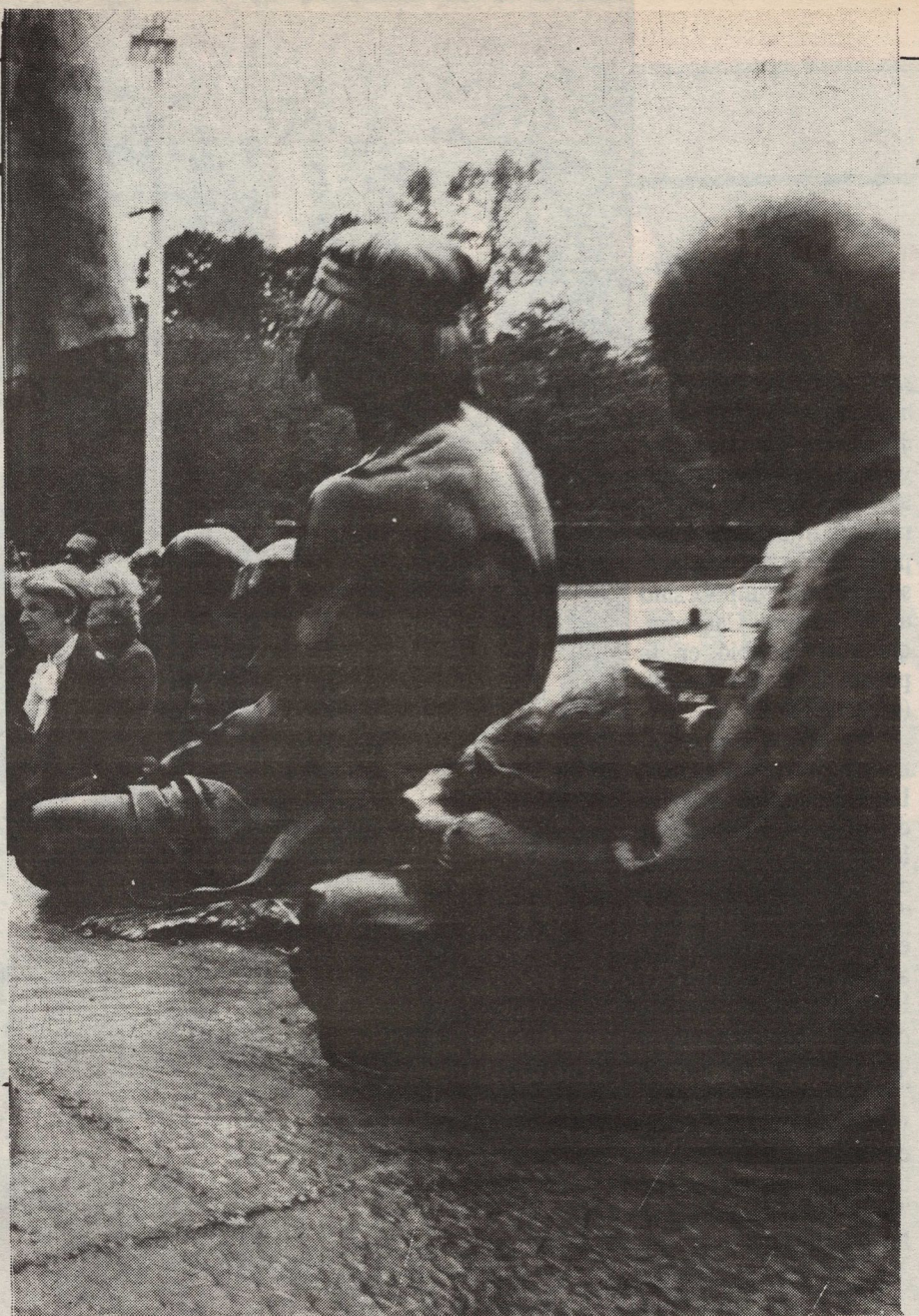
Otros de su círculo acusaban a Artigas de fanatismo: "porque las cosas no salieron como él quería se quedó para siempre en Paraguay. Así es muy fácil conservar las manos limpias". Despreciativa forma de despreciar la lucha y el sufrimiento de pueblos enteros que vieron en la gesta artiguista la tan atrasada justicia que la sociedad pedía a gritos.

En este marco aparece el cacique Venado, que une antitéticamente los personajes más relevantes del proceso histórico vivido en el país hasta 1831. Siendo este indio el objeto principal de conspiración riverista por su representatividad frente a la tribu y a toda la nación, fue también entrañable compañero de Artigas.

Cuenta la historia que encontrándose el caudillo envuelto por una situación repentinamente apremiante en el combate de Arerunguá, pudiendo escoger donde protegerse, acudió al amparo de Venado. Este cacique logró huir de la masacre de Salsipuedes, no sin haber recibido su cuota parte de sufrimiento. Fue alcanzado por una bala, pero en lugar de tumbarse en el piso giró sobre sí en el aire y se dirigió corriendo a su caballo, con el que se internó en el monte.

"Inexorable desenlace de una guerra de más de tres siglos"

Así era definida, desde tiendas intelectuales, la barbarie con que triunfó la civilización. "Veinte años de guerra, saqueo y confiscación habían terminado



por abolir las leyes y toda forma de garantía individual, proliferando la barbarie (...) En ese estado de cosas se hizo imposable el envío de un cuerpo expedicionario que restableciera el imperio del orden y la legalidad, normalizando las condiciones de vida del medio rural. Esta expedición vino a ser una redada de elementos de mal vivir en la que cayeron los charrúas, no porque se los considerara como tales, sino porque formaban una colectividad montañesa, estancada en el más oscuro de los primitivismos, desdeñosa de la ley, temible por sus incursiones y reacia a los planes de trabajo y convivencia pacífica que demandaban las necesidades del país."

De esta forma sintetiza Eduardo Acosta y Lara, en su obra "La guerra de los charrúas en la Banda Oriental", su concepto sobre los hechos entre los que se incluye la matanza de Salsipuedes. Se los consideraba parásitos sociales, olvidando que tenían sus propias costumbres y modo de vida que signaban una convivencia mucho más humana y libre que la cultura en nombre de la cual se los aplastaba.

"Cualquier gobierno llamado a regir los destinos de la República habría tenido que abocarse a la reducción de aquellos indígenas, como etapa previa al logro del bienestar nacional. Ineludible la condicionante de que quienes se interesaban en comprar u ocupar tierras las querían sin indios". Claramente, y como en la Colonia, el bien del país pasaba por la prosperidad del latifundio, aunque el poverío creciera y se muriera de hambre en los pueblos de ratas, rodeando las estancias pléticas de pasto y ganado.

Un final inexorable

No por azar este proceso de aniquilación de un pueblo fue denunciado en su misma esencia a través de los escenarios

en los cuales se desarrolló: Salsipuedes, Mataojos, Mata Perros, Sierra del Infiernillo, Cerro de la Sepultura...

No por azar tampoco la Historia hace y deshace los nudos que la traman, y muchas veces el hombre de nuestra sociedad, cansado de tanta hipocresía, sueña con aquella "barbarie compartida" que tuvo que dar lugar a la "civilización repartida" que aún hoy padecemos. No se trata de desdeñar la evolución de las sociedades, y sí de rescatar los valores de solidaridad y armonía que signaban la vida de estos pueblos en comunión con la naturaleza y la libertad. Hoy, a 160 años de esta aberración en nuestra historia, debemos poner en vigencia el clamor de estos vencidos a quienes tantas veces omitimos en nuestra lucha por los explotados del mundo. Fue ese pueblo indígena quien primero tuvo claro aquello de "A desalambiar, que la tierra es nuestra, es tuya y de aquel, de Pedro y María, de Juan y José"



La madurez política pasa por saber negar todo aquello que, aunque sea beneficioso para algunos, atente contra el ya muy deteriorado bienestar general" Esta frase no pertenece al Manifiesto Comunista ni al documento preparatorio del Congreso del Frente Amplio, sino al señor Jorge Caumont, quien la escribió en la página 2 de *Búsqueda* (número 581).

No es que este seminario haya abdicado de su línea ultraliberal—antes se desplomará la bóveda de los cielos sobre nuestras cabezas— sino que esos "algunos" beneficiados eran los jubilados que aspiraban a cobrar según lo votado en noviembre pasado, los trabajadores que estarían recibiendo "demasiados" aumentos, y los deudores del BHU que tendrían un privilegio tremendo en sus cuotas "bajas" (según con qué se las compare...).

Narco-prostíbulo bancario

Pero pese a las quejas y reclamos de Ramón Díaz y sus muchachos, unos verdaderos extremistas desde que Lacalle asumió el gobierno, se han dado pasos importantes

hacia la transnacionalización y privatización de la economía del país. El Plan Brady, por el cual Uruguay renegoció su deuda externa, y la firma del MerCoSur son los hitos principales de la búsqueda que propone *Búsqueda*.

¿Qué fue el Plan Brady? Un plan de los cobradores.

Nuestro país gastó 350 millones de dólares en comprar papeles de deuda, pagando el 56 por ciento del valor nominal (si hubiéramos sido malos pagadores ese precio hubiera descendido a la mitad).

Nuestro país tuvo una aparente rebaja de intereses (a un 6.75 por ciento anual) sobre otros 530 millones de dólares. Decimos "aparente" porque hoy, en los mercados internacionales, las tasas están por debajo de esa cifra. De yapa Uruguay tuvo que dar garantías: compra de bonos norteamericanos y un adelanto de los intereses de 18 meses.

El otro "logro" fue un préstamo bicicletero, con el que se pagarán compromisos con los mismos acreedores. Y ni hablar del oro que se comió este negocio.

En cuanto al MerCoSur, poco se sabe de sus resultados pero mucho se sospecha.

Dice Danilo Astori que en el sector agropecuario "cabe esperar la desaparición lisa y llana de una enorme cantidad de productores de pequeña y mediana dimensión, particularmente dedicados a las actividades hortícolas y granjeras", y que "la industria frigorífica puede sufrir alteraciones relevantes".

En lo referente a los industriales solo



Mi almohada sabe...

Aunque suene a proclama del año '40, es cierto: la voracidad del gran capital pide más y más, pese a que el gobierno blanco está acelerando lo que militares y colorados venían haciendo, es decir la transnacionalización de la economía del país. Gobierno que por momentos encuentra más dificultad en las desavenencias dentro del bloque político conservador que en la oposición de los opositores. Ya son demasiadas las almohadas que escuchan repetir entre sueños: "el '94, el '94...". Y no son precisamente las de la gente común, cuyas sufridas almohadas sólo escuchan "mañana, mañana..."

cabe esperar que muchos se fundan, algunos se transformen en importadores, y otros se "asocian" al gran capital extranjero.

Total, este proyecto nos reserva el destino de gran zona franca, paraíso narcobancario y prostíbulo de Buenos Aires, tres rubros que tienen mucho en común.

¿Políticos de probeta?

Cuando *Búsqueda*, es decir los intereses que se expresan en sus páginas, reclama el aceleramiento de los cambios liberalizadores, pretende ignorar que el sistema político está en una transición dificultosa. Transición que no es otra que la "modernización" trasvasada al plano político-partidario.

Ha aumentado la fragmentación de los partidos tradicionales, como pudo verse con toda crudeza en el tironeo jubilatorio. La coincidencia se está fundiendo desde el día que nació, y la gobernabilidad será un bailongo con lío hasta el '95. Asimismo, los intendentes del Interior están rebeldes a la coyunda capitalina.

¿Qué es lo que pasa? Pasa que las políticas económicas que se nos imponen dejan pocas miguitas para el clientelismo, y mientras los "grandes" caudillos, los jefes de partido—además de tener cosas para repartir— pueden adaptarse a una política hecha a través de los medios de comunicación, los caudillos menores van al muere.

Sin duda este proceso no se dará sin tropiezos, sin marchas y contramarchas, pero seguramente es un cambio que no

puede ser resistido por la "vieja política", que a lo sumo puede atrincherarse en algunos espacios para sobrevivir. Y por supuesto, más allá de que cada crisis desnuda las lacras del sistema, nada bueno puede esperar el pueblo de esta "modernización".

Y es una lucha espesa. Jorge Batlle tuvo que recurrir a un argumento peligroso para disciplinar a sus indios, amenazando con retirarse de la política. ¡Mirá si le tomaban la palabra!

Mientras la parca de muchos políticos apronta la guadaña, otros esperan adentro de su repollo, para nacer y volver a repetir el viejo ciclo parlamentario. Será una generación "de probeta", seguramente más tecnocrática y deshumanizada que la actual.

Tal vez busquen reciclar el sistema político con una reforma constitucional que deje "la manija" en manos del que gane.

Mientras tanto se van entreteniendo. Hoy le cortan las patas a los jubilados, mañana inventan una timba para salvar al Hipódromo de Maroñas, pasado mandan en cana a Tavares por lo que en otras esferas son negocios...

El '94 los condiciona a todos. En el Partido Colorado Sanguinetti espera su hora, Millor se asombra por la vitalidad de Pacheco, y Jorge Batlle ambiciona volver a perder. En el Partido Nacional ya se da por liquidado a Lacalle (¿quién sobrevive a tanta infamia?), Carlos Julio espera el momento de desprenderse del finado, Gonzalo Aguirre agita su fustita, y los intendentes blancos orejean el mazo sin apostar toda la plata. Hasta el Frente

Amplio siente correr por sus venas la sangre electoral y se limpia las felpitas del traje para no desentonar entre los señores.

La derecha extraparlamentaria, harta de tanta democracia, ensaya con el auto de un diputado; los generales retirados, igualmente hartos, ensayan reclamos sindicales con más radicalidad que el PIT-CNT; el partido de Silva Ledesma le da línea al diputado Pozzolo, buscador de pendones.

Los amortiguadores

En cuanto al movimiento popular, hay una situación de reflujo donde se conjunta el crecimiento de los planteos conciliadores en su dirección, la acción neoliberal, y la debilidad de las propuestas alternativas. La debacle del "campo socialista"—hoy tirando a baldío— aporta lo suyo.

Lo colectivo pierde con lo individual, pero el reflujo no es uniforme. Manifestaciones de lucha y de protesta como la de Benzo, la del pueblo salteño, la multitudinaria de los jubilados, las barricadas por los apagones y las ocupaciones de tierras, ponen cada tanto a la vista que los amortiguadores pueden romperse con los pozos del camino. Las nuevas cooperativas de vivienda y las comisiones barriales están mostrando que puede haber respuestas novedosas, participativas, para sustituir las vías obstruidas por nuevos caminos...

La política descentralizadora de la IMM ayuda, porque nuclea lo disperso, le da ámbitos para reclamar y construir, y permite destrabar estructuras burocratizadas. Habrá que ver hasta dónde puede congeniar esta política de participación popular, cuestionadora del control que ejerce la clase dominante, con las aspiraciones puramente electorales que cada vez más impregnan las palabras y los hechos en la coalición de izquierda.

Si reportéramos a Mandrake él nos contaría que en el Uruguay se acentuará la concentración de tierras, industrias y capitales, crecerá la desocupación, seguirán las políticas de rebaja salarial y persecución sindical, la marginación de la juventud, el crecimiento de los llamados sectores informales, las nuevas formas de relación laboral... Con este marco no se puede esperar que el cuadro sea un himno a la alegría: es previsible que amplios sectores de trabajadores enfrenten a este apabullante modelo. Incluso puede haber manifestaciones espontáneas de descontento, al margen de las estructuras del movimiento popular.

El gobierno, también asesorado por Mandrake, lo sabe y se cura en salud: Lacalle declara que las Fuerzas Armadas nos protegerán aunque puedan romper la Constitución en el borbollón.

Si bien no hay que atribuir intenciones a la historia sino a los hombres, hay momentos en que la historia aplasta unas intenciones y vigoriza otras. Hoy, el que quiera zambullirse en el desánimo encontrará abundantes argumentos, apunten éstos a Ceaucescu o la humedad. En tanto el que crea que las intenciones y las acciones de los hombres y mujeres son las que cambian la historia—¡pobre!— apenas encontrará la satisfacción de la coherencia y seguirá sembrando pese a la sequía, a los abrojos y a las palomas. La tierra es buena...